



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es



JUNTA DE ANDALUCIA

GENERALIFE
Y GENERALIFE
DE
LA CORONA

A-4
1
10
B.P.A.G.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

HONRY
HAUSE

GRANDEZA
 Y
 DECADENCIA
 DE
 LA COLOMBINA

POR

Mr. Henry Harrisse Esq.

Donativo de S. Cónsul de

Romanones a la Biblioteca

de la Alhambra, 1900.
 Version castellana autorizada por el autor.

TIRADA DE 100 EJEMPLARES.

SEVILLA.

IMPRESA DE «EL UNIVERSAL.»

1886.

BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-4

Tabl. 1

N.º 110

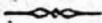


JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



GRANDEZA Y DECADENCIA
DE
LA COLOMBINA



*«Accessit ad nobile Mo-
nasterium..... Ex quorum
aliquibus erant detracti ali-
qui quaterni, ex aliis reci-
si margines chartarum, et
sic multipliciter deformati.
Tandem miseratus, labo-
res et studia tot inclyto-
rum ingeniorum devenisse
ad manos per ditissimorum
hominum, dolens et illacry-
mans recessi.»*

(BENVENUTI IMOLENSIS.
*Comment, in Dantis
comædia, apud MU-
RATORI, Antiquitatis
Italice, I, 1296.»*)



UNA de las bibliotecas públicas más curiosas de
Europa acaba de ser abominable y definitivamente



P.C. M... CONS... bra y Generalife

saqueada. Los libreros, los aficionados y los chalanos han hecho en esto su negocio; pero para el bibliófilo ilustrado que lee, piensa y trabaja, esa deprecación es una verdadera desgracia.

Se trata de la biblioteca confiada al Cabildo Catedral de Sevilla, tan célebre desde hace más de trescientos años bajo el nombre de *Biblioteca Colombina*.

Ya en el siglo XV, la Iglesia Catedral de aquella antiquísima ciudad poseía una biblioteca. En aquellos tiempos primitivos, en que la sencillez excluía todavía la ignorancia, los buenos canónigos amaban sus libros y los protegían contra los ladrones. De esta manera, al menos, entendemos la Bula fulminada por Nicolao V á 9 de Julio de 1454. Según los términos de este rescripto, incurrían en excomunion mayor « todos los que osaran sustraer ó sacar libros de la coleccion *etiam de consensu capituli*, y aunque fuesen reyes, cardenales ú obispos.» (1) No podía esperarse otra cosa de un Pontífice que contribuyo como ninguno á

(1) Esta Bula está citada en la Introduccion al Inventario de libros de la Colombina, formado desde Abril á Junio de 1684, por el canónigo Loaisa.—Véase nuestro *Don Fernando Colon, historiador de su padre*.—Sevilla, 1871.—In 4.º Apéndice E., pag., 172.

la fundacion de la Vaticana, y aconsejó la de Médici, y que fué, en nuestro concepto, el Soberano Pontífice por excelencia. Deberían los bibliófilos hacerlo canonizar y tomarlo por Patrono. Por desgracia, murió al año siguiente, y su sucesor Pio II, á pesar de ser muy letrado, dulcificó las severidades de la prohibición, y por su breve de 7 de Agosto de 1460, autorizó los préstamos, (1) *Cum consensu capituli*. Tal vez por este postigo sea por donde se han salido tantas maravillas que hoy son la alegría de los transeuntes y la desesperacion de los aficionados que han llegado tarde. Consuélese éstos. «Todavía hay pájaros en los nidos de antaño,» como dice el refrán antiguo, y al paso que van las cosas no es difícil que encuentren otra vez en los puestos públicos ó en las prenderías muchas piezas mayores venidas del otro lado de los Pirineos.

No ignoran nuestros lectores que Fernando, hijo ilegítimo de Cristóbal Colon, fué el mayor bibliófilo de su época, y quizá de todos los conocidos. Desde 1510 á 1537 recorrió la España, Italia, Alemania, los Países-Bajos, Inglaterra y Francia buscando libros de ciencias, de historia, y, sobre todo,

(1) Archivos del Vaticano: índice de Pistolesi: tomo II, 15, pág. 308.

de literatura. Los libros de caballería, los misterios, los cantos de gesta, las facecias, tenían para él singular atractivo. Y tenía genialidades que hoy no se comprenden; las rarezas ineptas, las procedencias pueriles, las encuadernaciones ajadas, los ejemplares de gran papel y dilatadas márgenes, no le calentaban ni le enfriaban. Otro rasgo que muestra también su notable carácter y la sencillez de sus costumbres es que nunca compró libros para revenderlos, aunque la reventa fuera por altos precios y los hubiera comprado muy baratos. Y, por último, rareza no menos digna de atención; este meritisimo bibliófilo, tenía la manía de leer sus libros, y hasta de comunicarlos, sin que su semblante palidiciera, ni cambiara de colores al solo pensamiento de que otros aficionados pudieran estropear la encuadernación, ó manchar las hojas al abrir los libros.

Como Fernando en vez de valerse de corredores y expertos, parece que huyó cuidadosamente de sus servicios, dejó al morir, el 12 de Julio de 1539, una numerosa biblioteca instalada en cierta especie de palacio, en medio de un parque con hermosas plantaciones de árboles traídos del Nuevo Mundo. (1)

(1) Juan de Mal Lara, *Recebimiento que hizo la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla á la C. R. M. del Rey don Felipe*. Sevilla 1570, in-8.º, fólío 50, y plano

Encontrándose incompletos los seis catálogos originales de la Colombina que se conservan todavía, (1) no es fácil precisar el número de libros que Fernando Colón poseía al tiempo de su muerte. El bachiller Juan Pérez (2) al anunciar á doña María de Toledo el fallecimiento de don Fernando, dice que la Biblioteca contenía 15.370 volúmenes. Gomara (3) reduce el número á 12 ó 13.000, en tanto que Pedro Mexía (4) lo hace subir á más de 20.000. Estas diferencias se conciertan en el inventario practicado en 1684, observando que la sección de *Misceláneas* se forma de tomos que contienen hasta 40 hojas sueltas y folletos reunidos bajo la misma encuadernación.

Fernando legó su biblioteca á Luis Colón, su sobrino, jefe de la familia. Este legado llevaba como condición la de gastar 100.000 maravedís anualmente.

de Sevilla á vista de pájaro en *Civitalis orbis terrarum* de Brauny Hogenber, Colonia 1572; gran in-folio. Todavía queda de aquella plantación un magnífico zapote: *achras sapote* L.

(1) Se encuentran descritos en nuestro *Fernand Colomb, su vida, sus obras*. París 1872, in-8.º may. ap. IV.

(2) *Carta notable*. En *Fernand Colomb*. pág. 185.

(3) Gomara, *Historia general de las Indias*, Medina del Campo, 1553, in fól.; á la vuelta del folio 15.

(4) Pero Mexía, *Silva de varia leccion*, 1543, in-folio, lib. III, cap. III.

en conservar la colección. Si el legatario no cumplía, debía pasar la biblioteca al Cabildo de Sevilla, y en caso de faltar ó no querer aceptar, al convento de San Pablo de la misma ciudad.

Ni Luis ni sus tutores hicieron acto alguno, por lo que la *Biblioteca Fernandina*, que así se llamaba entonces, permaneció bajo la custodia del ejecutor testamentario, hasta 1544. En esta fecha, María de Toledo, madre y curadora de Luis, tomó la resolución de trasladar interinamente la biblioteca al convento de San Pablo. (1)

Sospechamos que en esta época fué cuando comenzaron las expoliaciones. Probablemente no se tocó á los libros, porque en el siglo XVI los impresos antiguos eran poco estimados en España; pero tenemos vehementes sospechas que el mapa de Toscanelli, y los documentos originales referentes á América que poseyó Bartolomé las Casas, procedían de la Fernandina. (2) Los frailes dominicos, titulares y moradores del convento de San Pablo, no debieron negar cosa alguna á un Obispo de su orden, que justamente aca-

(1) *Escritura otorgada por los PP. de San Pablo*, publicada en *Don Fernando Colon*, Apéndice A.

(2) Véase nuestro *Cristophe Colomb, son origine, sa vie, ses voyages, sa famille et ses descendants*; Paris 1884, in-4.º; tomo I, pág. 129.

baba de ser consagrado en la iglesia del monasterio, y se ocupaba en escribir la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Hacia el año 1546 llegó á la mayor edad Luis Colón; pero éste insaciable, á quien Felipe II debía enviar más tarde á morir en un destierro de Marruecos, por haberse casado *in facie ecclesie* con cuatro mujeres sin estar viudo de ninguna, (1) apenas se cuidó de la biblioteca de su tío. La idea de tener que gastar 100.000 maravedís al año para mantener aquel legado inútil y molesto, él que acaparaba hasta las rentas de su madre (2) para correrla en forma, no era de humor á propósito para entusiasmarse con la colección de Santos Padres, la Polyglota del Cardenal Cisneros, y otros enormes in-folios, cuya vista espantaba, y de los que, muy á su pesar, se encontraba él desdichado poseedor. Por tanto, en el momento que llegó á edad competente se apresuró á quitarse de encima del alma aquel pensamiento penoso y melancólico.

El Cabildo cansado de esperar dedujo una instancia ante la Audiencia de Granada, y acabó por ganar el pleito. En consecuencia, el 16 de Setiembre de

(1) *Memorial del pleito*, in-fól. s. l. Madrid 1606, fól. 29.

(2) Testamento de doña María de Toledo, cláusulas 106 y 107. *Cristophe Colomb* antes citado, tomo II, pág. 516.

1551, encargaron los canónigos á un notario y á un alguacil procedieran á posesionarse de los libros retenidos indebidamente en el convento de San Pablo y sin dilacion alguna, los depositáran en un salon del claustro morisco de la Catedral.

El tabelion y su adlátere, guardando sus antiguas usanzas, que conservan todavía en nuestros tiempos, recibieron sus instrucciones con muchas cortesías y reverencias, y pusieron sus papeles sellados en un ángulo de la mesa sin volverse á acordar de ellos. Los buenos frailes por su parte, perdieron la paciencia, é intimaron al Cabildo que le desembarazase de aquella biblioteca, ya inútil para ellos. El tribunal accedió á tan justa petición, y á fines del año 1552, la *Biblioteca Fernandina* tomó definitivamente el camino de la Iglesia Metropolitana. (1) Recordaremos en este lugar que una parte de la fortuna de don Fernando acompañaba á aquel legado de los libros. (2) Lo uno no iba sin lo otro; y no es admisible el suponer que el Cabil-

(1) Pueden verse los documentos de este pleito en *Don Fernando Colon*, ubi supra.

(2) *E si Don Luis Colon no quiere acetar, dexo por eredere á la fabrica de la Iglesia Mayor desta ciudad de Sevilla, con tal cargo que se compre de mis bienes tanta renta que baste para sustentar la librería de la forma y manera que la dexo ordenado.*—Testamento en *Don Fernando Colon*, pág. 152.

do desdeñara aquella ayuda de costas cuando no des-
cuidó otras condiciones.

Se sabe cual fué la suerte de los libros despues de
su colocacion en una especie de almacen que estaba
situado encima de la pieza destinada á la antigua bi-
blioteca, que las ratas y grillos, los bedeles y sacrista-
nes ocupaban para sus necesidades. Argote de Moli-
na decía con amargura, por los años de 1592: «Los
»libros de Fernando Colon están encerrados en una
»sala alta á la nave del Lagarto, no siendo á nadie de
»provecho lo que se dejó para aprovechamiento y es-
»tudio de los ingenios.» (1) Sin embargo, la puerta
de la Colombina no estaba de tal modo claveteada
que no se abriera á veces, y no para dar entrada á los
lectores y á los hombres estudiosos, sino para dar sa-
lida furtivamente á muchos libros, que por escusado
es decir no volvían á entrar en ella.

Es seguro que no se tardó en causar algunas san-
grías en aquella hermosa biblioteca. Fernando Colon
nunca estuvo por su parte muy tranquilo en este pun-
to. Al disponer en su testamento el modo de custodiar
su coleccion, aquel generoso donante dice con visible
tristeza «que él sabía muy bien, que á pesar de todas
»las precauciones posibles no puede impedir nadie
»que se roben libros aunque estén atados con cien ca-

(1) Aparato para la Historia de Sevilla. MS.

»denas.» (1) Este apotegma recibió la confirmación más brillante el día 21 de Setiembre de 1577, cuando Felipe II hizo que se le entregasen los manuscritos originales de las obras de San Isidoro, para que sirvieran en la edición que preparaba Gomez de Castro por orden de S. M. C. y se publicó en Madrid en 1599. Los mandatarios del monarca aprovecharon la ocasión para sustraer además de aquellos manuscritos pertenecientes á la antigua biblioteca, *muchos libros que faltan todavía*, dice valientemente el respetable bibliotecario del Cabildo. (2)

Por esta grieta de origen augusto, filtróse, en menos de un siglo, más de la mitad de lo que quedaba en la biblioteca. Juan de Loaisa, en el inventario formado en 11 de Abril de 1684, manifiesta con grande sentimiento, que la Colombina sólo conservaba de 4 á 5.000 volúmenes, de los 20.000, y más, que contenía la librería legada por Fernando Colon.. (3)

(1) *Don Fernando Colon*, etc. 143.

(2) Inventario de Loaisa, loc. cit. página 173. *Pues ni los libros originales del señor San Isidoro que se llevaron á Madrid á petición del señor Felipe II para corregir por ellos los que se imprimian.... á quien aún no han restituido los dichos originales, como ni otros muchos libros que faltan.*

(3) Caben sólo 4 ó 5.000 cuerpos de libros no más, esto és, tomos ó volúmenes; pero tambien es certísimo lo que dice el mismo don Fernando Colon

Muerto aquel excelente y honrado señor, víctima de la epidemia en 1709, las cosas tomaron otro rumbo. Las llaves de la Colombina fueron á parar á manos de los barrenderos de la Catedral, que hicieron de ella el *cuarto de las escobas y sacudidores*. Rafael Tabares hubo de referir á Gallardo, que siendo niño iba con otros muchachos de su edad á la sala de la biblioteca á jugar alegremente, tomando todos ellos por asunto de distraccion hojear libros con sus manitas súcias y curiosear los grabados y las miniaturas. «El abandono fué tal, que se veían podridos, bajo las goteras, los más curiosos manuscritos.» (1) Sin embargo, de vez en cuando, nuevos libros y manuscritos entraban en la Colombina. Eran, por lo general, restos de antiguas bibliotecas, hallados por casualidad, donaciones ó legados estimados en poca cosa por los donantes y afirman las historias; que esta librería pasaban de 20.000 libros. (Ibid, pág. 182).

(1) *Ensayo de una biblioteca española*; Madrid, 1866, tomo II, col. 514. *Quedó la biblioteca tan abandonada que á mediados del siglo XVIII estaba confiada su custodia á los barrenderos de la Catedral que tienen las llaves del camaranchon de las velas ó toldos, alfombras, estereras, etc. Don Rafael Tabares me aseguró que cuando muchacho iba él con otros á jugar allí y se entretenían en hojear los libros de iluminaciones y estampas... La incúria y el abandono en que estaban entonces los libros y los más preciosos códices aseguraba ser tal que algunos estaban recalados y podridos de las goteras.*

tes, ó comprados de lance y en poco precio. (1) En lotes de tan diversas procedencias debía necesariamente entrar de todo. El *Oviedo* de 1535, la coleccion de piezas inéditas de Cetina, de Cervantes, de Quevedo, así como cierto número de otras varias y excelentes obras, proceden, ó procedían de estas adiciones; empero la mayor parte de los libros, que de esta suerte entraron en la Colombina, eran verdaderos libracos. Diego Alejandro Galvez, que reunía á la dignidad de canónigo el titulo de bibliotecario, trató de poner orden en aquel revuelto mar, asociándose al efecto á don Rafael Tabares, quien redactó en 1783 un inventario compendioso, pero muy bien hecho. Empero hasta el siglo siguiente, á partir del mes de Enero de 1832, época en que don José M.^a Fernandez, hombre de honradez y probidad acrisolada, fué nombrado bibliotecario, la Colombina no empezó, como el Fénix, á renacer de sus cenizas. Don José M.^a Fernandez puso inmediatamente manos á la obra, manifestando en ella todo el celo y actividad de que es capaz un andaluz. Á fuerza de instancias y empleando una hábil diplomacia, obtuvo algun dinero del Cabildo, con el cual pudo hacer remendar los estantes y barrer la biblioteca, siquiera una vez por semana hasta las escaleras. En un principio S. M. la Reina D.^a Isabel II, y más tarde el señor

(1) Especialmente el legado del canónigo Alonso Tecedor en 1678, y el de D. Pedro del Campo y Salamanca.

duque de Montpensier, contribuyeron con sus dones á mejorar la Colombina; de tan augustas personas tomaron ejemplo algunos particulares; de suerte que, á la vuelta de quince años el celoso bibliotecario, Sr. Fernandez, tuvo la satisfaccion de ver afluir buen número de volúmenes de todos los tamaños. Desgraciadamente, ya no se encontraba entre las nuevas adquisiciones libros de caballería ó piezas góticas como en tiempo de Fernando Colon. Eran, por lo general, de esa clase de libros majestuosos, primorosamente encuadernados en pergamino ó vitela, con labores artísticamente doradas en el lomo; libros que deslumbran, y cuya vista alegra al inocente bibliófilo que los contempla por primera vez, pero que suelen contener bien poca cosa.

Ya en el mes de Febrero de 1859 la biblioteca tenía adquirida tal extension, que se hizo necesario derribar el muro medianero construido por Yacub-Almanzor, año 593 de la Hejira, segun refiere el sábio orientalista español, Conde. Encontróse en este muro una viga de cedro del Líbano, como todas las maderas empleadas en la construccion de la grande *aljama* (siempre segun Conde). El histórico madero fué dividido en tantos pedazos como número de bienhechores contaba la Colombina, cada uno de los cuales recibió su preciosa reliquia que hubo de convertir en un atril, ó como el mio, en un vulgar prensa-papel.

En 1871 calculaba el señor Fernandez, que la Co-

ombina contenía unos 34.000 volúmenes y 1.600 manuscritos; pero no podía precisar los que en el número procedían de la librería de don Fernando Colón, dado que estaban mezclados y confundidos en la masa común, careciendo de toda señal que permitiera reconocerlos. Propusimos al señor Fernández el reunir estos libros á parte, formar su catálogo y luego encerrarlos en un estante, construido á nuestras expensas, y asegurado con una cerradura tan fuerte como pudiera hallarse. El buen señor aceptó nuestro ofrecimiento, dejando para *mañana* su ejecución. Ora bien; es sabido que en Andalucía los días se convierten en meses, y los meses en años; y como es evidente que en este afortunado país la vida no se prolonga más que en otro país cualquiera, tuvimos que abandonarlo antes de que hiciera el mes de aquel día de *mañana*. Érase en las postrimerías de la *Commune*; un despacho telegráfico, expuesto en una sala del Círculo, decía: «*Paris incendiado se hunde; 300.000 muertos.*» Necesario nos fué partir.

Una hermosa caja de madera de cedro (pero no del Líbano) que regalamos para conservar en ella los tres volúmenes anotados de mano de Cristóbal Colón, que se encontraban en el cajón de una mesa, rodando entre el polvo amontonado durante dos siglos, dará testimonio de nuestras intenciones poco afortunadas por desgracia.

II.

EL señor Fernandez murió hace algunos años; y ya no pensábamos en la *Biblioteca Colombina*, cuando en los primeros meses de este invierno hubo de reavivar nuestros recuerdos la vista de ciertos manuscritos. Notábanse en el lote crónicas é historias lejen-
darias escritas en italiano ó en catalán, en caracteres del siglo XV. La procedencia hispano monacal que el vendedor les atribufa, fuertes raspaduras en el márgen superior encima del título y en el inferior de la última página, y otras señales, acabaron por convencernos de que se trataba de manuscritos recientemente salidos de aquella biblioteca. Á la vez supimos que hacía algunos meses que un hábil restaurador ha-

bía recibido del extranjero varios manuscritos de la misma clase, con encargo de restaurar los márgenes perforados torpemente, (1) así en la primera como en la última foja.

Fácil es de concebir cuánta sería nuestra sorpresa, cuando al mes dé haber hecho este descubrimiento supimos que varios folletos góticos franceses, evidentemente de la misma procedencia y que llevaban todas aquellas señales indelebles, corrían, y no á la ventura, las calles y los muelles. Pudimos al fin, ver y tocar algunos de ellos, así como tal cual magnífico in-folio salido de las prensas *parisienses del siglo XV*, encuadernados, raspados y procedentes del mismo manantial.

En el acto procedimos á una sumaria pesquisa, cuyos resultados, incompletos pero fehacientes, no deben pasar en silencio.

Si hemos de dar crédito á la leyenda, es evidente que durante el invierno próximo pasado, se vió llegar á París, procedente directamente de Sevilla, y descargarse delante de la puerta de una casa de buena apariencia, un voluminoso fardo. Introducirlo en ella y desembalarlo no fué cosa de fácil ejecucion, dado

(1) El procedimiento empleado las más de las veces, parecía ser agua y un cepillo de uñas; suponiendo que el individuo encargado de la faena conociera este objeto de tocador.

que el fardo estaba lleno de objetos preciosos. No podemos asegurar si entre ellos se contenía un copon del siglo décimo tercero, engastado de perlas y de esmaltes traslúcidos; como aquélla famosa copa del duque de Frias, llegada también de España, en línea directa desde el convento de Medina de Pomar, y cuyas peripecias distrajeron hace poco los ánimos de la primera sala del Tribunal civil del Sena. De todos modos es lo cierto, que el voluminoso fardo contenía magníficos tapices, y, probablemente, para evitar el traqueteo durante el transporte, habían rellenado los huecos nada menos que con nobles manuscritos del siglo XV, con folletos góticos de incomparable belleza y con legajos de fojas iluminadas arrancadas á misales de la Edad media. (1)

No teniendo interés en su conservacion, el destinatario los vendió inmediatamente á un coleccionista vecino suyo. Sea que éste se inspirase en el deseo de beneficiar al prójimo, ó que, inspirado por un viejo *Brunet* de un precio antidiluviano, no tuviese una idea precisa del valor de aquéllas maravillas—no es dado á todos el ser omniscios—los vendió á bajo precio á

(1) El paquete de aquéllas bellísimas miniaturas fué vendido poco después en París, á monton, por 75 pesetas, á un chalán italiano.

un excelente y honrado librero, que no tiene su establecimiento en la esquina del muelle.

Nuestro modesto adquiridor púsose inmediatamente lleno de gozo á pensar en la mejor manera de sacar el mejor partido posible de su feliz adquisicion, de la cual ciertamente no supo calcular todo el beneficio. Mas como él tampoco quería la muerte del pecador (i) formó desde luego una lista, que debe ser conservada, para servir de dato curioso á la historia del comercio de libros raros y preciosos, en la capital del mundo civilizado y en el año de 1885.

Tomamos á la ventura algunos artículos en esta nomenclatura no ménos curiosa que pintoresca.

El primer lote ó legajo, atado con una guita, se componia en parte, de las obras siguientes:

Le Cheualier aus Damés; Mets, Hochfeder, 1516, pequeño in-cuarto gótico.

Feldtbuch der Wundtartzney von Ansvon Gerszdorff; Straszburg, Schot 1517, in-fól., planchas anatómicas.

(i) *Les Oeuvres de Lovize Labé Lionnoize*.— Lyon, J. de Tournes, 1555, revendidas en 15.000 francos, habían sido cedidas por este mismo librero en 40 escudos. Verdad es, que en el intervalo, habían sido magníficamente encuadernadas por Trautz-Bausonnet.

Les Faicts et Prouesses du puissant et preux Hector; París, Ph. le Noir, s. d. pequeño in-4.^o gótico.

L' Hystoire et Cronicque du noble et vaillant Baudoin comte de Flandres, lequel espousa le diable; Lyon, Arnoullet, s. d. pequeño in-4.^o gótico.

La Mareschalerie de Laurens Rusé, translatée de latin en françoys; París, Wechel, 1533, in-folio, gótico, con figuras.

La Thoyson Dor Composé par reverend père en Dieu Guillaume (Fillastre); in-folio, gótico; el tomo I, París; el tomo II, Troyes, Nicolás le rouge, 1530.

S'ensuyt ung tresbeau et excellent Romant nommé Jehan de Paris; Lyon, Cl., Nourry, s. d. pequeño in-8.^o gótico, figuras grabadas en madera.

Les grandes Prouesses du tres vaillant chevalier Tristan; París 1533, in-folio gótico.

El precio puesto al lote completo por este amable y autorizado librero, fué nada ménos que la enorme suma de *seiscientos y cincuenta francos*.

Cuando un bibliófilo experimentado vé un precio tan fantástico, no puede ménos de preguntar seriamente ¿cuánto pudieron valer al *guason* andaluz que los presentó la vez primera en el mercado.....? Pst,

una cajetilla de *pitillos* y una copa de aguardiente cuando más. Bástenos recordar que un sólo ejemplar de estas obras (encuadernado, es verdad, por Trautz-Bauzonnet) fué adjudicado en venta pública (1) por la suma de 11.100 francos sin los gastos.

Varios fueron los aficionados que examinaron atentamente esta serie de libros preciosos: empero un cofrade listo y que madrugó, fué quien la obtuvo y pagó, se dice, que sin regatear.

Estimulado por el éxito, el susodicho librero adquirió del mismo importador franco-español, otro lote más importante todavía de objetos bibliográficos raros y curiosos. Y en esta ocasión se propuso convertir aquel maná en menuda lluvia; al efecto, se dirigió directamente á un aficionado. Un magnífico *Phébus*, de Trepperel (2) que había sido devuelto al Bosque de Boloña, porque á uno de los más distingui-

(1) *Le chevalier aus Dames* (y no *Place aux Dames!* como refiere un académico español; véase el *Diario de las Cortes*, Senado, 25 de Mayo de 1885). Venta Didot, Junio de 1878, número 126. Véase el catálogo Rothschild, número 529.

(2) *Des deduiz de la chasse des bestes sauvages et des oyseaux de proye*. París, s. d. pequeño in-fól. El último ejemplar se vendió en París, en 1881, por la suma de 5.000 francos.

dos bibliófilos le pareció excesivamente caro en precio de 200 francos, enfrió un tanto su entusiasmo. Sin embargo, no tardó mucho en reponerse, y una vez recobrado aliento formó la siguiente lista de obras acompañadas de sus respectivos precios:

| | |
|--|--------|
| <i>Contre roman de la rose</i> (1) | 60 fr. |
| <i>Opuscles de Clemen Marot</i> (2) .. | 60 » |
| <i>L'Amant rendu cordelier</i> (3) | 40 » |

(1) *Co(n) tre roma(n) t de la rose*. Pequeño in-4.º gótico, s. l. n. d., completamente desconocido, sin nombre de autor, cuyo texto tiene la fecha de 1398, y que continúa la serie de piezas rarísimas escritas en defensa del bello sexo, contra las alegaciones del *Roman de la Rose*, tales como el *Chevalier aus Dames*, el *Garant des Dames* (fragmento del precedente), *l'Epistre au Dieu d'amour*, el *Tresor de la Cité des Dames*, de Christine de Pisan, el *Champion des Dames*, de Martin Franc, y la *Vray disant Advocate des dames*, de Juan Marot, (padre de Clemente).

(2) *Opuscles de Clement Marot reduits en tout un*; folleto gótico, absolutamente desconocido hasta ahora; s. l. n. d. pero es probable que sea de Lyon, Arnoullet, anterior á 1538.

(3) *L'Amant rendu cordelier á l'observance d'amours*; poema atribuido sin pruebas convincentes, á Marcial de París, dicho de Auvernia. Se conocen tres MSS. en París, tres en Roma y uno en el Haya,

| | |
|----------------------------------|--------|
| <i>Petit compost</i> (1)..... | 60 fr. |
| <i>L'Opital d'Amour</i> (2)..... | 50 » |
| <i>L'Image du monde</i> (3)..... | 100 » |

además siete ediciones góticas. Lenglet-Dufresnoy reimprimió el poema en 1731, á continuación de los *Arrests d'amours*. M. de Montaignon prepara actualmente una nueva edición para la Sociedad de los antiguos textos franceses. Ignoramos cuál era la edición que poseía la Colombina. Conviene agregar á el *Amant rendu Cordelier*, cuatro opúsculos góticos que pertenecen á la misma familia, opúsculos de los cuales no hemos podido obtener los títulos, y que fueron á parar á manos del mismo aficionado, todos juntos, por 140 francos, precio fijo, sin descuento.

(1) *Petit compost, en francoys*. París, 1516, ó 1530, pequeño in-8.º

(2) *Cy commence l'Opital damours*; s. l. n. d.; pequeño in-4.º gótico. Pieza atribuida equivocadamente á Alain Chartier. Véase el catálogo Rothschild, números 577 y 578.

(3) *Le Liure de clergie nommé l'Ymage du monde*. Tratase, probablemente, de la redacción en prosa; París, Trepperel ó Janot, s. d. pequeño in-4.º gótico, con figuras, y del cual un ejemplar mediano acaba de presentarse en la venta de Chartener (número 255).

| | |
|--|---------|
| <i>Le Parthenice Marianne</i> (1) | 100 fr. |
| <i>Les XXI épîtres d'Ovide</i> (2) | 100 » |
| <i>Testament d'un amoureux</i> (3) | 50 » |
| <i>Procès de deux amants</i> (4) | 40 » |
| <i>L'histoire de deux amants</i> (5) | 200 » |
| <i>Les sept Psaumes</i> (6) | 100 » |

(1) *La Parthenice Mariane de Baptiste Mantuan*; Lyon Nourry y Besson, 1523, pequeño infolio.

(2) Traducción de Octavio de Saint-Gelais. Una edición de París ó de Lyon, anterior á 1573.

(3) *Le Testament d'un amoureux qui mourut par amours*. Folleto gótico.

(4) *Proces des deux amans plaid yant en la cour de Cupido la grace de leur dame*. Por Bertrand Desmarins de Masan; s. l. n. d., pequeño in-8.º gótico. Hasta ahora sólo se conocía un ejemplar de esta pieza-notable, la cual es una de las perlas de la selecta y misteriosa colección de los Campos-Eliseos. Véanse Montaiglon y Rothschild, *Recueil de Poetes francaises*, tomo X, páginas 170-192.

(5) *L'histoire des deux vrais amans Eurial et la belle Lucesse*, traducción del latín, de Eneas Silvio Piccolomini. Podría ser también una edición del *Livre des deux amans, Guiscard et Segismunde*, traducido del latín, por Pedro Aretino.

(6) Acaso sean las *Meditacions sur les sept psaulmes penitentialux*, de las que existe una edición que se

| | |
|---|---------|
| <i>Art et science de bien vivre</i> (1) | 300 fr. |
| <i>Le temple de Jean Boccace</i> (2) | 350 » |
| <i>Pasages d'outre mer</i> (3) | 200 » |
| <i>Perpignan</i> (4) | 150 » |
| <i>Songe du Vergier</i> (5) | 50 » |
| <i>Compendium gothique</i> (6) | 70 » |

supone salida de las prensas de Caxton, ó la *Paraphrase et devote Exposition sur les sept tresprecieux et notables Pseaumes du royal prophete David* que Brunet (tomo II, 1755) atribuye, ignórase el por qué, á Gringore, y de que sólo existe una edicion de 1541.

(1) *Le Liure nommé l'art et science de bien vivre et de bien mourir*. Probablemente la edicion hecha en Lyon, por Jacobo Moderne, llamado el Gran Jacobo, antes de 1538, in 4.º

(2) Por Georje Chastelain. París, Galliot du Pré, 1517, pequeño in-folio? El ejemplar puesto á la venta Turner, (Marzo 1878, número 265), fué vendido en 4.000 francos sin los gastos.

(3) Por Sebastian Mamerot, París, Miguel le Noir, 1518?

(4) *Recollecta de tots los privilegis, prouisions, pragmatiques et ordinacions de la vila de Perpenya*. Barcelona, 1510, in fól.

(5) París, Jean Petit, s. d.?

(6) *Compendium hystorial des polices des empires*. París, 1528, in-fól.?

| | |
|-------------------------------------|--------|
| <i>Histoire de Troyes</i> (1) | 70 fr. |
| <i>Miroir de l'ame</i> (2) | ? » |
| <i>Judas Machabee</i> (3) | ? » |
| <i>Boece</i> (4) | 45 » |
| <i>Gyron le Courtois</i> (5) | ? » |

Se nos asegura que vendió la colección á los precios que queda manifestado sin regateo de un sólo céntimo. Sólo que—no hay dicha completa—los aficionados, con generosidad ejemplar, dieron de lado al cándido intermediario—innesario ya—y se pro-

(1) *Recueil des histoires de Troyes*, Lyon, A Du Ry, 1529, in-4.º? Puede ser que el lote contuviera dos ejemplares de esta antigua novela.

(2) *Le Mirouer d'or dl'ame pecheresse*, s. l. n. d., pequeño in-4.º gótico. Catálogo Rothschild, tomo I, número 61.

(3) *Excellentes, magnifiques et triomphantes Chroniques..... du prince Judas Machabeus*, por Carlos de Saint Gelais. París, Boanemere, 1514, pequeño in-fólio, gótico.

(4) Boecio, *De Consolacion en francois*. Traducción de Juan de Meun. París, Miguel le Noir, 1520, in-4.º

(5) París, Miguel le Noir, 1519, in-fólio, gótico.

pusieron encontrar el origen de este negocio que bien pudo llamarse *rodado* ó fácil de desatar. Y por cierto que acertaron; que nadie iguala en perseverancia, genio, estrategia y olfato, á un coleccionista de *primo cartello*, cuando sigue la pista de un folleto expatriado, el cual en el momento psicológico puede producir en pública subasta, cien veces lo que costó — Grolier, Maioli, Laurin, de Thou, antiguos aficionados, ¿dónde estais?

Y como el tesón encuentra siempre su recompensa, estos amantes apasionados regresaron con las manos llenas. Hé aquí los títulos de algunos de esos hermosos libros con cuya posesion se pueden envanecer:

La Complainte de l'Escuyer á la Dame, nouvellement imprimé. París, in-4.º gótico, s. l. n. d. (1)

S'ensuyt le Debat des heraulx d'armes de France et de Engleterre. Pequeño in-4.º gótico, s. l. n. d., (2) dibujo

(1). Edicion diferente del *Debat de la dame et de l'ecuyer*, de Enrique Baude, que parece ser desconocida. Véase Montaiglon, *Recueil de Poestes françoises*, T. IV, páginas 151-179 y el Catálogo Rothschild, T. I, número 406.

(2). Edicion que no debe confundirse con la de Rouen, Ricardo Auzoult, por Tomás L'Aisé, de la que se conocen cuatro ejemplares por lo ménos. El

jos bien grabados en el verso y en el anverso del título.

Mariaige et Triumphe des quatre filz Hemon et des filles damp Simon, (1) pequeño in-8.º, ó in-4.º, gótico.

L'omné pecheur par personnage joué en la ville de Tours. (2)

L'Incarnation et Nativité de nostre Saulueur et redempteur Jesu christ,..... somme soixante dix personnage. (3)

Debat fué impreso por los manuscritos, por Leopoldo Pannier y M. Paul Meyer, para la Sociedad de los textos antiguos franceses, 1877, in 4.º La persona que él felicita de poseerla había visto anteriormente un ejemplar de la edicion ruanesa, al que le faltaba el título; éste está completo.

(1) Composicion jocosa que no debe confundirse con la famosa novela. El vocablo *Triumphe*, parece indicar una edicion hasta ahora desconocida.

(2) Es probablemente la edicion uno de cuyos ejemplares ha figurado en la venta pública Tasche-reau; París, P. le Dru, 1508, pequeño in-fol. Rogamos á nuestros lectores que dispensen lo incompleto de las descripciones que hacemos, en atencion á que la falta no se nos debe atribuir en justicia.

(3) Misterio representado en Rouen en 1474, y

Bataille de Caresme avec Saint Pansard. (1)
Le Jeu de l'Adventure et Devis facétieux des hommes et des femmes. Folleto gótico con representaciones de dados para jugar. (2)

La Source et Origine des c.....sauvages et la maniere de les apprivoiser. Folleto gótico. (3)

del cual sólo se conoce una edición s. l. d., in-fol. gótico. M. Pedro Verdier está haciendo en la actualidad una reimpresión para la Sociedad de Bibliófilos normandos. Nadie se atrevería a completar estos títulos por las descripciones de los catálogos ó por la del Manual, porque los libros de la Colombina abundan en sorpresas para los bibliógrafos. Sólo pueden ser descritos sobre el mismo volumen. Es cosa de tomarlo con paciencia, dado que á la corta que á la larga acabarán todos por ser vendidos en pública subasta; en el supuesto de que no sean vendidos ó cambiados á la sordina. En este caso, resignémonos á esperar.

(1) Ignoramos si es la *Description du merveilleux conflit et Bataille-entre Caresmo et Charnaige*; París, 1530, in-8.º (Véase Montaiglon y Rothschild, *Recueil de Poésies francoises*, tomo X, p. 110-127) ú otra jocosidad de la misma familia.

(2) Hasta ahora sólo se conoció este opúsculo por la descripción que de él hizo Du Verdier, *Bibliothèque françoise*, 1782, tomo I, página 186.

(3) Primera edición de principios del siglo XVI, hasta ahora desconocida.

Le Siecle doré contenant le temps de Paix, Amour et Concorde. París, calle de Santiago, muestra del Creciente. S. d., pequeño in-4^o gótico. (1)

La petite Dyablerie dont Lucifer est le chef. (2).

Cobles molt devotes a honor de nostre Senyor deu e de la sua beneyta mare (Por Bernat Estrus). Viñetas, dos ángeles arrodillados. Al final: *Foch stampada la present obra en la insigna ciutat de Gerona. Per mossem Baltasar duella preure A. XIIJ de Octubre Any mil cinch cents e hu.* Pequeño in-4.^o de 12 fojas; márgenes adornados con grabados. (3)

Les prouesse e faicts merueilleux du noble Huon de Cordeaulx, per de France..... París, Miguel le Noir, 1516, in-fol., gótico, muchas figuras.

(1) Por Miguel de Tours, París, Tezandat, 1521.

(2) París, Viuda de Juan Freppel, s. d. pequeño in-8.^o gótico, con figuras?

(3) Apesar del lavado de la última foja descúbrense algunas palabras escritas por Fernando Colón. Antes de su mutilación, este precioso folleto tenía escrito debajo del título: *Este libro así encuadrado costó cinco dineros en Barcelona por Junio de 1536, y el ducado vale 288 dineros.* Se encuentra descrito en el *Ensayo de una biblioteca española*, de Gallardo. Tomo II, col. 979, núm. 2512, como encontrándose en la Biblioteca Colombina.

Questa opra da ogni parte e un libro doro..... Venetijs. 1476. Bernardus pictor de Augusta Petrus loslein de Langencen Erhardus radolt de Augusta. Gran in-4.º de 32 fojas, dos de las cuales continen planchas unidas per el dorso. (1)

No sabemos con exactitud cuánto pagaron nuestros sagaces aficionados por tan excelente série de libros rarísimos; pero se puede creer, y no sin fundamento, que el mismo consolidado inglés, ó el tres por ciento amortizable—con tanto como se cacarea—no obtiene primas tan ventajosas como obtuvo este negocio para los que lo acometieron.

El lector estará en la creencia, que, por regla general, tan felices ocasiones serán tan frecuentes como los eclipses totales de sol. Tengan, sin embargo, presente que se trata aquí de un país donde se tiene muy poco apego á las cosas de este mundo, (2) sobre to-

(1) Es la primera edicion italiana del *Calendarum* de Rejiomontano. Bajo el lavado de la última foja, se lee todavía, escrito por Fernando Colon: *Este libro costó.... 4... 6 quatrines.*

(2) El bellissimo ejemplar de la *Biblia mazarina*, que perteneció á don Enrique IV de Castilla, y que tenía dibujadas sus armas entre afiligranados arabescos realzados con oro bruñido, se encuentra, hoy día, en una biblioteca del condado de Kent. El *Virgilio*,

do, cuando ningun vecino conoce el valor de la cosa. ¿Quién que haya estado en España, no ha oido repetidas veces esta bellísima y generosa frase digna de la antigüedad: *Está á la disposicion de usted?*

del siglo X*, está en Metz. En suma, de España proceden los dos admirables manuscritos del *Apocalypse*, de Beatus, del siglo XII, los cuales produjeron, en venta pública 30.000 francos (Didot, 1879, núm. 11); el mejor ejemplar hasta ahora conocido del *Lactance* de Subiaco; uno de los más notables *Grolier*, que se hayan conocido (*Regimiento de los príncipes*);—y no citaremos la biblioteca de la Abadía de Silos, vendida en monton, con una *Biblia mazarina* en vitela y su coleccion extraordinaria de manuscritos visigodos, cuya llegada á París, en 1878, «fue un acontecimiento en los dominios de la paleografía y de la bibliografía.» (Delisle) ni una verdadera carga de las obras preciosísimas, adquiridas á los españoles por chalanones que se daban nombres tudescos ó portugueses, y que después de haber tomado puerto en Leon, alimentó, y acaso alimenta todavia indecible número de colecciones extranjeras—venidos de España, repetimos, vía recta y desde hace pocos años. La mina es sin duda inagotable; pues cuando parece que no hay más, brota de improviso nuevo mineral. Así es, que últimamente se vendía en los pasages, el más bello de los manuscritos heráldicos que vieron jamas ojos humanos (comprado en Madrid, en 1884, por un librero de París, á un ex-gobernador de Tolosa.)

Impulsado seguramente por este recuerdo, y contando con el saber particular de los binaventurados hijos de las Andalucías, un goloso aficionado tuvo la idea de hacer explorar ciertos lugares que yacen más ménos oscurecidos en Sevilla. La persona que comisionó al efecto, volvió á París el 14 de Abril próximo pasado, trayendo muchos y magníficos objetos de arte, y cuarenta opúsculos envueltos en papeles de mú-

Status de L'ordre de Thoyson d'or avec les alte rations y ordenes en divers chapitre Tan par | L'empereur de Romme Charle le quint que par | Mssrs. ses predecesseurs Duc de Bourgoingne | cheifs et souverains du dit ordre plus l'institution | dicelluy iusque au XXe. Chapitre inclusivement tenu | en Tournay par L'empereur au mois de Decembre | de Lan quinze cent et trente et ung. | En vitela, in-fol., de 226 fojas, encuadernacion del siglo XVI, tafilete castaño oscuro con las armas de Carlos-quinto en relieve. Retratos de Felipe el Bueno, de Carlos el Temerario, de Máximoiliano y Felipe de Austria, de Carlos V, Felipe II y Felipe III (estos dos últimos pintados posteriormente, y ménos bien que los otros, en las fojas dejadas expresamente en blanco). Unos 200 escudos de armas; los del primer ciento, á cual más hermosos. Era tal la realeza de este manuscrito que nadie en París se atrevía á tocarle: (esto acontecía antes de fallarse el negocio del célebre copon). Hoy se encuentra en Inglaterra.

sica. (1) ;Eran tambien folletos góticos, italianos y catalanes, procedentes de la Colombina de Sevilla!

Apenas había trascurrido una hora despues de su llegada, cuando con una especie de intuicion prodigiosa, aquel de nuestros aficionados que tiene mejor olfato, llamaba á la puerta del emisario; é incontinentemente revolvía entre sus manos el lote completo. No es

(1) Sabemos por buen conducto, que unos cien folletos procedentes del mismo lugar, pero que carecian de buenos dibujos fueron puestos á un lado en aquella ocasion. Semejante desden causó aquí alguna sorpresa, y en su consecuencia se escribió á Sevilla para que se remitieran todos aquellos opúsculos á París. Cuando se recibió la carta sólo quedaban veinte, los cuales debían servir para entibar cierto objeto de arte, de la misma naturaleza que una célebre estátua-fuente de Bruselas. Desgraciadamente las indiscreciones *novelescas* y *fantásticas* de los periodistas y otros folicularios hubieron de entriar un tanto el ardor de las operaciones y hubo que aplazar la remesa para más adelante. Estaremos sobre aviso para dar cuenta á nuestros lectores.

En los momentos de entrar en prensa, se nos comunica la existencia en París de cincuenta y cinco folletos franceses, italianos y españoles, más curiosos é importantes que los descritos anteriormente, procedentes tambien de la Colombina, y vendidos en los muelles con el primer lote, en Noviembre de 1884.

posible pintar con la pluma el gesto soberano, la mirada imponente y la actitud de generosa protección con que ofreció, por *trenta y seis* de aquellas maravillas bibliográficas, la fabulosa suma de... 1.500 pesetas: ni tampoco describir cuántas fueron las cortesías y cuánta la alegría del vendedor cuando tomó entre sus manos aquella enorme cantidad.

Es contrario á los buenos principios el no explotar en el acto los favores inesperados de la fortuna. Por virtud de esta máxima cuya profunda sabiduría alcanzarán nuestros lectores, son muchos los bibliófilos que se desprenden de cosas raras en cuya posesión parecen cifrar su felicidad. Acontece á las veces que se mezclan á su sacrificio indeterminadas inquietudes, que toman cuerpo y acaban por hacerse intolerables á resultas de rumores de que se hacen eco indiscretamente los periódicos. Es de presumir que á influjo de estas negras preocupaciones se entablaron negociaciones con Roma, mas no con el fin de alcanzar la absolución, sino de alejar motivos de insomnios é inquietudes.

La contestación fué como se deseaba; mas también el sacrificio tiene sus límites. No es cosa de renunciar alegremente á cincuenta y nueve folletos góticos. Para resignarse al sacrificio, se necesita una entereza de carácter que no es dado á todo el mundo poseer. Hasta los más valientes sienten el dolor y tra-

tan de aminorar los riesgos, distribuyendo la cosa en porciones y pequeños lotes clasificados según lo raro y el valor de los libros con que quieren beneficiar las naciones amigas. Bajo estas condiciones, el menos importante de los lotes, compuesto exclusivamente de opúsculos impresos en Italia, en los primeros años del siglo XVI, fué objeto de cambios internacionales y caminan á estas horas hácia la ciudad eterna.

Un duendecillo que presencié el embalaje, tuvo la dignacion de comunicarnos los títulos siguientes.

1

Sonetti del Narnese | S. l. n. d. (hacia 1500), pequeño in-4.º gótico, título en capitales romanas grandes, 4 fojas, impreso á 2 columnas.

En el título, un grabado tosco en madera que representa un paje tocando la mandolina bajo la ventana de su dama, semejante á los *Strambatti* del catálogo Rothschild, citado anteriormente al número 7.

Desconocido de todos los bibliógrafos. No podemos decir si se trata aquí del Narnese, cuyas poesías publicó Bindoni (*Opera nova*) en Venecia, en 1508, ó de Casio da Narni, autor de *La morte del Danese*, y que acaso es el mismo que este último.

Predica de larte del bene morire facta dal | Reuerendo padre frate Hieronymo da Fer | rara à di. ii. di Nouembre Mccc.L.xxx xv etc. | raccolta da ser Lorenzo Violi da la viua | voce del predefcto padre, mentre che predicaua | (Infine) Impresso en Milano per Magistro Alderico Scinzen zeler. | Ne lanno del Signore. Mcccclxxxiiiij. adi. ii de Marzo | Pequeño in-4.º go-tico de 14 fojas, n. c.

El título se encuentra en el reverso de la primera foja, el anverso lo llena un grabado en madera que representa la muerte en pie sobre un féretro, al que están uncidos cuatro bueyes, segando seres humanos.

Ignorado de los bibliógrafos. Hasta ahora no se conocía otra edición milanesa de este célebre sermón de Savonarola, que la que está incluida en la colección impresa en Milan en 1510. Raspaduras en el margen inferior de la primera foja.

Historia noua cauata della Bibia: laquales tratta in che | modo naque Sansone et li gran fatti e mirabil proue che | lui fece contra li Philistei et in che modo

moritte | S. l. n. d., in-4.^o, título en-gótico pero el texto en caracteres redondos, impreso á 2 columnas, 8 fojas n. c.

En el título dos grabados en madera que representan, á la izquierda á Sanson luchando contra el leon, y á la derecha una pareja arrodillada oyendo al ángel. Otros dos grabados en madera en el anverso de AIII y en el reverso de la penúltima foja. Al final un grabado que representa una copa. Lavado en el anverso de la primera foja.

Hasta ahora sólo era conocido por la descripción que dió Molini, *Operette bibliogr.*, número 331, página 193, quien fija su impresión circa 1.500.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

4

JUNTA DE ANDALUCÍA

Historia celeberrima di Gualtieri Marchese | di Saluzzo il quale elesse di maritarsi in Griselda contadina a lui grata ma pouerissima so | lum per fugire la bestiale subiectione dove per dotta molti trabucchano. Vnde con acu | tissimi experimenti quelle prouando resulse con tal perfetta fede e patiente constan | tia que lingua humana tal cosa difficil sarebbe poterla esprimere. Per tanto quelle | donne felice dir potranno chalcuna perfectione in exemplo de la constan | te e patiente Griselda ne seguiranno. Nouamente estampata |

S. l. n. d. pequeño in-4.º, caract. redondo, de 4 fojas, n. c., impreso á 2 columnas. La primera línea del título, en letra gótica.

En el título, un grabado en madera que representa el encuentro del marqués de Saluce con Griselda. Lavado en el margen inferior de la última foja. Esta edición ha sido mencionada por Passaro, *Y Novellieri italiani in verso*, 1868, pág. 96, pero según un ejemplar único de la Melziana.

5

Precatio pietatis plena au deum omnipotentem composita ex duobus et septuaginta nominibus divinis hebraicis et latinis una cum interprete commenta | riolo. S. l. n. d. Pequeño in-8.º de 17 fojas. n. c., la última y el reverso de la penúltima en blanco.

El texto impreso en carácter de mala itálica mezclada con semi-gótico, con abreviaturas y signos menudos del todo singulares. Grabado en madera que ocupa todo el reverso de AIIII y el anverso de la foja que sigue: media página en hebreo en el anverso de B. El libro empieza con una epístola intitulada *Augustinus Justinianus genvensis, predicatorii ordinis, Stephano Savlo salutem*, fechada *Bononia Callen. Aug. M.D.XIII*. Es evidente que se trata de nuestro an-

tigo amigo, Agostino Giustiniano, obispo de Nebio. Un pedazo arrancado de la parte inferior de la última foja.

Segun Quetif y Echard, *Scriptores ord. prædic.*, tomo II, pag. 98, y Fabricius, *Bibliot. latina* (Florenca, 1858) tomo III, pág. 486, este folleto ha debido ser impreso en Venecia por Alejandro Paganino di Paganini, en 1513.

6

Predicatio amoris. Incipit tema | S. l. n. d., in-4.º de 4 fojas n. c. caractères redondos, impreso en 3 columnas, título en gótico.

En el título un grabado en madera que representa un predicador en medio de un campo, rodeado de fieles. El margen inferior de la primera foja, arrancado; y el de la última, lavado con tanta dureza que ha manchado todo el cuaderno. El texto, en italiano.

En la biblioteca de Wolfenbittel, existe un opúsculo cuyo título recuerda el nuestro: *Predica d'amore*, pero como está en italiano, y además tiene, *nuovamente stampata*, debe ser una edición diferente y posterior. Véase la nota de M. G. Milchsack, en el apéndice de las *Due farse del secolo XVI*. Boloña, Romagnoli, 1882, pág. 214.

Strambotti dogni sorte: etc. Soneti | bergamasca gentilissimi da cantare insu | liuti etc., uariati stormenti | S. l. n. d. (versos 1500) in 4.º gótico de 16 fojas, impreso á 2 columnas.

En el título un grabado en madera que representa una dama tocando la barba á un jóven. El reverso de la última foja, en blanco. Raspaduras en el margen inferior de la última foja.

Esta pequeña coleccion de poesías cantadas por los enamorados á sus damas era conocida sólo por un ejemplar único de otra edicion. Véase el catálogo de Rothschild, número 1029, en el que se dice que estas poesías recuerdan las de Leonardo Giustiniano.

Fioretti di Paladini | (In fine) Stampata in Roma ad instan | tia di maestro Yoanne Car- | minate de Lodi | S. d., in 4.º de 8 fojas. Título de letra gótica, pero el texto en caracteres redondos, impreso á 2 columnas.

En el título un grabado en madera que representa cinco paladines sentados; orla de estilo florentino.

Lavado el márgen inferior de la última foja. Folleto magnífico y bien conservado.

Poema en octavas, del ciclo de Carlo-Magno, representado aquí por una edición desconocida de los bibliógrafos. La del catálogo de La Valliere, tomo II, página 532, número 3.735, es ciertamente, distinta (á causa de las palabras: *di Francia*) lo mismo sucede con respecto á la edición citada por Melzi, *Bibl. dei romanzi*, página 47, que consta de 18 fojas y s. l. Las *Fioretti* de Brunet, tomo II, col. 1265, son las mismas de Melzi. La presente edición nos parece ser anterior á las otras, y lo contiene la pieza *in terza rima*.



P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA


*La Canzona de Auerzi | Marcolina: con la ris |
posta insieme di Marcolina: etc. una | bella Brana-
ta: etc. uno bello So | netto: stampata nouamente | (In fi-
ne) Stampata per Giouanpiero | Stampador | S. l. n. d.
pequeñísimo in-4.º, en caracteres redondos, de 4 fo-
jas, n. c.*

El título en letra gótica, precedido de un grabado en madera que representa á Marcolina, ceñida la frente de una corona y recibiendo á su enamorado.

Inutil es recordar, que *Auerzi Marcolina*, debe ser traducido «Abre me, Marcelina.»

Desconocido de todos los biógrafos. El *bello sonnetto*, es como sigue:

SONETTO MORALE



Se lhuomo alcuna volta si pensassi
Esser humano, fragile, e mortale
Io credo non faria mai tanto male
Luno ver laltro come sempre fassi.
Guerra mai non saria, che bisognassi
Lasciar il propio nido, e metter lale
Pur questo me par sia universale
E adesso si usa piu che mai si usassi
Onde io non scio dove tal crudeltade
Auenga allhuomo si degno animale
Se non per nostra mala iniquitade.
Puo non e ciascadum mai si leale
Che riconosca la sua falsitade
Ma sempre uole che il compagno sale.
E questo e naturale
Che se dal ciel pergratia non ci e mostro
Tardi si accorgiam noi dellerror nostro.

10

Libro Del Gigante morante. etc. de re Carlo. etc. de tutti | li paladini. etc. del conquisto che orlando Fecce de | la cita de sannia | (In fine) Impreso in Venetia per marchion sessa | nel. MCCCC.XI adi xx. de Zugno | In 4.º de 16 fojás, n. c. en caractéres redondos, á dos columnas. Título en letra gótica.

En el título un grabado en madera que representa al gigante Morgant apoyado en un paves que tiene representado un cangrejo. Siete pequeños grabados en madera distribuidos en el libro. Al final, la marca del impresor, un gato comiéndose á un raton.

Este folleto se encuentra en el mejor estado de conservacion, á pesar de los lavados, en el márgen inferior de la última foja. Edicion desconocida de los bibliógrafos. *Bibl. d Romanzy*, pág. 219, no conoce la edicion anterior al año 1534, Haym, *Bibliotheca italiana*, tomo II, página 44, cita una edicion s. l. n. que probablemente ha sido publicada antes que la nuestra. Este librito de caballería fué reimpresso muchas veces hasta mediados del siglo XVI.

11

Epistola del Tibaldeo de Ferrara che finge chel | habia facta una donna e mandata a lui. -E capitolo | me-

derivamente Damore a Sdruzolo bellissimo. E canzona di Patientia. E piu Canzonette mortale | Come e quella del Viure a speranza, E fu ferrato | nel dolore, e Las so oime che glie gran tempo, e Vox | clamantis in deserto, E tutti questi trouverete istam | pati in questo foglio col principio et fine : S. l. n. d., in-4º gótico de 4 fojas, n. c. impreso á 2 columnas, excepto la última foja. Solo el título está en caracteres redondos.

Bellísimo folleto en muy buen estado, á pesar de las raspaduras en el márgen inferior de la última foja. La *Eptstola* se encuentra en la edicion de las *Opere* de Tibaldeo, publicadas en Venecia por Alejandro de Bindoni, en 1511, con la sólo diferencia de que el primer verso empieza así *O expecto gia mai con tal disio*; en tanto que en ésta se lee: *Non expecto gia mai con tal disio*. No conocieron esta edicion Baruffaldi, Bazzotti, Paterno, Dolce, Castelvetro, Pina, Audifredi, Hain, Panzer ni todos los bibliógrafos quo se han ocupado de Antonio Tibaldeo, apellidado por Jocher, en su *Algemeines Lexicon*, Jacobus, confundiéndole con su primo Jacobus Thebaldeis, autor de la epistola dedicatoria de las *Opere*.

12

Le sette dolori dello Amore \ *Le sette allegreze dello Amore* \ *La canzona dellamicitia* \ *La canzona di*

lassa far mi | *La epistola del Tibaldeo cive* | *Non aspetto giamai con tal disio* | *Capitolo di versi Sdruzzoli* | *Sonetto dun amante allo idio cupido* | *Sonetto a uno amante che giace morto in sepoltura* | S. l. n. d., in-4.º de 4 fojas, n. c. en caractères redondos, á 2 columnas. Raspaduras en el márgen inferior de la última foja.

En el título, en medio de la página y á continuación del principio del texto, se ve un grabado en madera que representa una muger vestida, herida en un brazo por un flecha que Cupido le ha disparado. Esta muger tiene puesta la mano izquierda sobre un joven que está sentado, y le amenaza con una espada que tiene escritas estas palabras: CHI PUO NON VVOLE CHI VVOLE NON PUO. La *Epistola* de Tibaldeo y los *versi sdruzzoli*, de esta pequeña coleccion, son los que figuran en el opúsculo precedente (número 11). En una coleccion de la Colombina, rubricada 12.2.16, M. Rajna vió, en 1880, una pieza cuyo título se parece bastante á este, pero que es distinta siendo á la vez no menos rara. Intitúlase: *Sette peccati mortali de Amore con diversi Sonetti. Composti per Notturmo Napolitano*. S. d.

13

Questa sie, Vna Nouella bellis | *ima di Antioco*
figluolo di Seleu | *co successore di Alixandro Mag-*

no l etc. *Re di Siria: El quale Antioco si en l namoro di Stratoise sua matrigna l el quale per lo tanto inu-
trato amore di venne in grande malatia, per no uo-
ler l manifestar il suo amore: El medico l conoscendo
el suo amore manifesto l al padre, el quale per non per
dar el figlolo l li decte Stratonice sua sposa per mo- l gie
l Composta da Misser Leonardo l (Bruni) dArezo per
oposito de la No l vella di Giuscardo et Gis l monda
fig luola di Tan- l credi Prncipe di sa l lerno. Nove-
lla l del Gento l (Infine) Impreso in Siena per Si-
mione di Nicco l lo, etc. Guunanni di Alixandro, Li-
brai l da Sienna. Adi XXVIII. di Giena l io. Anno
Domini. M l D. XI l Pequeño in-4.º de 8 fo-
jas, n. c. en caractères redondos. El título en una
orla.*

Arrancado el márgen inferior de la última foja; sin embargo, se leen todavía estas letras escritas por Fernando Colon: *por*.

Este folleto ha sido descrito por Gamba, *Testi*, número 1.060, por Molini en sus *Operette bibliografiche*, y por Passans, *Y Novelleri italiani in prosa*, 1878, Part. I. pág. 156, pero por el ejemplar de la Palatine, el único conocido hasta ahora. Esta pequeña novela fué reimpressa en Florencia, en 1817, por un manuscrito de la Biblioteca Capitulare de Verona, que contiene algunas lecturas diferentes.

14

Questo sotto scritto vie tul. l to el viaso de andare in Jerusalem etc per tutti li lochi (In fine) Stampato in Venetia per Alexandro di Bondini). Nel Anno 1522. Adi. 21 del mes di Luio. Pequeño in-8.º, gótico de 8 fojas, n. c. En el título un grabado en madera que representa Jesu Cristo en la cruz rodeado de las santas mugeres; además, otros cuatro grabados de asuntos religiosos, repartidos en el cuerpo del libro.

Tobler, Chitrowo, Ponomarew, Rohricht, Meisner y todos los bibliógrafos lo desconocen. La descripción que más se le acerca es la que da Ternaux, *Bibliot. africana*, número 112, con la fecha de 1520. No se revela en el libro quién, ni cuándo se llevó á cabo aquel viaje. Indícase que fué un peregrino noble. *Questo viazzo ha fatto uno dignissimo pelegriano gentilhuomo.* Sin embargo, en Lechi, *Tipografia bresciana nel Secolo XV*, pág. 110, se encuentra un título semejante a éste, pero cuyo pié de imprenta dice: *Stampato in Salo (lago de la Guardia), ad instantia de Alex. Paganino di Paganini brixiano nel anno MDXVII.* Lechi atribuye el viaje á un llamado Francesco de Alexandro da Modena, personaje completamente desconocido. Acaso este nombre se en-

cuentra en algun párrafo preliminar, omitido en la edicion de 1517; pero es lo cierto, que las signaturas están completas en el presente ejemplar.

15

Dimostracion fatta il Giouedi ¶ di Carneuale in Venetia ¶ sopra la Piazza di santo ¶ Marco, con il Prolo. ¶ go al Serenissimo ¶ Principe, etc alla Illustrissima Signora ¶ M.G ¶ M.D.XXVIII ¶ P. I. Mayo, Venecia, naturalmente. Pequeño in-4.º de 4 fojas, n. c., en caractéres redondos. El titulo rodeado de una orla con muchos adornos.

Este pequeño poema ha permanecido ignorado de todos los bibliógrafos. El folleto fué comprado, probablemente, en Venecia por Fernando Colon, en 1530. La fiesta, que constituye el asunto del poema, está descrita en los *Diarii* de Marin Sanuto, manuscrito de la Marciana, tomo XLIV, página 301.

Si estos quince folletos (1) son los que aquel afi-

(1) Estos quince impresos proceden de ocho colecciones diferentes como lo demuestran los márgenes, el corte y el lomo. Y como las colecciones hechas de mano en la Colombina, contenían, segun Loaisa, hasta 40 opúsculos cada una, considérese

cionado no ménos docto que venturoso, son precisamente aquéllos que estimó poco ménos que insignificantes, ¿que tal serían aquellos que guardó en el fondo del cajon?

Estos volúmenes, así como los otros, tienen cierto aire de familia que desde luego salta á la vista. Todos vienen directamente de Sevilla, son anteriores á 1539 (1) muestran así en el título como en el márgen inferior de la última foja señales evidentes de raspaduras iguales y semejantes; y no pocas veces aparece cortada de un tijeretazo, ó rasgado brutalmente, de un tiron ese mismo márgen inferior, sin duda en vista de lo infructuoso de la tentativa de lavado. Estas mutilaciones exigen una explicacion.

Á medida que don Fernando compraba los libros escribía en cada uno de ellos, al principio de la primera foja una rúbrica de clasificacion, y al final de la

cuál sería la devastacion-acometida en estos últimos tiempos. Si se considera que esta proporcion puede referirse á los 115 folletos franceses y catalanes que hemos descrito, y cuya llegada á París directamente de Sevilla, conocemos muy al por menor, desde el mes de Noviembre de 1884, no puede uno ménos de sentirse profundamente emocionado.

(1) Fecha de la muerte de don Fernando Colón.

última una nota anunciando la fecha, el precio y el lugar donde hizo la adquisición, añadiendo á las veces algunas indicaciones particulares. Con ayuda de estas anotaciones pudimos, tiempos atrás, reconstituir los detalles de la vida y el itinerario de los viajes de aquel bibliófilo no ménos metódico que inteligente (1) Siendo Fernandez bibliotecario, se puso sobre gran número de volúmenes un sello en negro, del diámetro de una moneda de dos pesetas, que tenía por emblema la Giralda, con dos jarrones llenos de flores á los lados y por leyenda, BIBLIOTECA COLOMBINA (2) Las mutilaciones tuvieron por objeto hacer desaparecer las notas y este sello comprometedor. Empero como estos folletos procedían de colecciones artificiales que el *ave de rapina* había arrancado apresuradamente, sucedió que uno de estos adherido á su inmediato vecino escapó milagrosamente de ser víctima del rascador; otros tres hubieron de ser mal rasgados, de suerte que en ellos se lee todavía, escrito del puño y letra de don Fernando Colon, lo si-

(1) *Christophe Colomb.*, capítulo de los *Descendants illégitime*, Tom. II, pág. 301-380.

(2) Este sello sirve de florón al presente opúsculo.

Este libro costó (1) y en el primero: *Este libro costó en Torino*..... 12 de Enero de 1531. (2) Y no hay que decir que estos opúsculos no pertenecen al lote entero; porque cotejados con otros folletos que vinieron juntos, fueron vendidos al mismo tiempo, tienen las mismas rascaduras, están encuadernados de la misma manera y son semejantes sus dimensiones exteriores, por más que su corte no sea igual, debido sin duda á la torpeza del encuadernador. Por último, el título de uno de estos volúmenes conserva todavía intacto el sello de la Colombina (3)

Es, pues, evidente que estos libros y otros muchos desparramados sin duda por España é Italia, proceden de la *Biblioteca Colombina*, de donde salieron subrepticamente. Cuándo, cómo, por qué; ¿fue por la puerta ó por alguna ventana?

Á esta pregunta hay que contestar encojiendo los hombros. Si lo preguntamos á los vecinos de Sevilla, nos dirán que se dice que fué á resultas del último temblor de tierra. (4) En efecto, se comprende que

(1) El *Calendarium* de Rejiomontano, el *Debats des heraulx d'armes*, y los *Cobles* de Bernat Estrus.

(2) La *Complainte de lescuyer*, antes citada.

(3) Los *Faicts du preux Hector*, antes citados.

(4) Véanse cuan maravillosos son los progre-

un sacudimiento lo bastante récio para agrietar nada ménos que la Giralda, haya podido sacar de quicio un pequeño libro, es decir, fuera de su estante, obligándole á huir de la quema hasta saltar por una ventana enrejada y caer en medio de la calle. He aquí un fenómeno del cual habrán de ocuparse los sábios hasta llegar á determinar con exactitud sus principios —si es que tales principios existen.—Mas no insistamos con empeño; y procuremos no ser más realistas que el Rey. (1)

~~~~~  
sos hechos en los medios de locomocion. El primer sacudimiento del temblor de tierra se sintió en Sevilla á las nueve de la noche del 25 de Diciembre de 1884. Veinte y dos dia antes, esto es, el 14 de Noviembre, á las diez de la mañana, ya paseaban por el muelle de Voltaire, libros y manuscritos procedentes de la Biblioteca Colombina.

(1) Segun se lee en la *Gaceta de Holanda*, un concienzudo adquirente habiendo llamado la atencion de un eminente personaje español, que tiene voz en el Cabildo, sobre estas depredaciones, ofreciendo retroceder los MSS., previo reembolso, obtuvo por contestacion, que á nada conduciría el formar un expediente sobre este asunto, y además, que no se conceptuaba de gran necesidad el recobrar todos aquellos *papelotes*.—¡Cosas de España!—Parece que de otros países se han hecho iguales ofrecimientos al Cabildo.







### III.

**N**UESTRO propósito quedaría reducido á muy estrechos límites, si hiciéramos caso omiso de los manuscritos,—de esos famosos manuscritos llegados á París en la humilde condición de tacos para rellenar huecos en un fardo remitido por pequeña velocidad. Sólo una docena hemos podido descubrir, pero son del siglo XIV ó XV, y bien merecen la pena de que nos fijemos en ellos. El lector juzgará.

#### 1

*Así comenssa la istoria de la filla del emperador Constanti qui fo lo primer emperador de Roma, la qual lo pare per mala iniquitat, conno li valch consentir que jagues ab ella la mana ociura a dos seudes los quals no*

*lo volgueren ociure e materen la en una nau e puys fou muller del Rey Despanya.*

Las fojas 22-35, contienen:

*Asi comenssa la istoria de Jacob Xalabin ffill del almorat Senyor de la Turqnia, on se conte quines auentures si uengueren en la sua vida, ni con ne en qual manera fina sos dies per mans de Beseyt bey con frare bastart, qui asi mateix aucis son pare segons que hoyrets.*

Pequeño in-folio (192 × 272 milímetros) de 37 fojas. Este manuscrito es un fragmento de otro más considerable. Las fojas, 1 á 16, tuvieron anteriormente la numeracion en cifras romanas, que fueron raspadas; pero el artista se dejó olvidada una foja, la séptima que ostenta en hermosos números romanos el LXVII. Faltan, pues, en el comienzo exactamente 60 fojas. Á partir de la 17, desaparecen las señales de las raspaduras.

Este manuscrito se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de París, seccion española, número 475.

2

La suma de filosofía de Guillermo de Conches, en lengua catalana. Empieza así:

*In nomine de |omi| ni nostri q |ui| fecit celum et terra |a|: et beate gloriose semp |er| q |u| e virginis*

*incipit suma de philosophia in uulgari. En nom del pare e del fil e del sant espirit tu honrador duc de Normandia e conte d'Anyaus.*

In-folio de 89 fojas, 300 X 200 milímetros, numerado originariamente con números árabes. Faltan al final algunas fojas.

Fuertes raspaduras, tan fuertes que el papel está agujereado en la parte superior y á la derecha de la primera foja. Lavado en la inferior de la misma foja.

Hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, seccion española, número 473.

Tres fragmentos de música para canciones latinas, italianas y francesas.

In-4.º MS. de fines del siglo XV, sobre papel; 3 cuadernos; el primero contiene 42 fojas, 208 X 154 milímetros; el segundo, 26 fojas, 211 X 144; el tercero, 23 fojas, 220 X 150. La primera y la última foja de cada cuaderno han sido arrandas, sin duda porque tenían timbres ó rúbricas.

Fol. I: *O rosa bella o dolce anima mea.*

Fol. II: *Seule esgaree le malheureux-habandoné á Dieu tant que je vous reveoie reponsons nous au sault du baing.*

Fernando Colon tenia verdadera predileccion por esta clase de romances. Hemos notado en su catálogo (*Regist. B*): 2054, *Cancionero de coplas de mano hechas por diversos autores*, in fól. 2230, *Coplas antiguas del Conde Hernando Gonzalo*, manuscrito in 4.º; 2526, *Coplas en catalan de Miraglos*, in-4.º; 2526, *Liber ms., et est Cancionero de canto de órgano, que contiene diversas canciones apuntadas, y es viejo y mutilado, y parece ser bueno. Costó en Roma 62 cuatrines, por Setieubre de 1515. Es en 4.º, y terná en todo 164 hojas. Littera, I: «Señor et D. Si je me plains, j'ais bien raison.» In principio est tabula carminum. It. sunt nonnullæ figure musicæ.* Acaso se puede ver en nuestro manuscrito, 3, fragmento de este mismo.

Este manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de París; nuevas adquisiciones, seccion francesa, número 4379.

4

La novela de Brut.

Grande in 4.º, en vitela, de 109 fojas no numeradas. Al principio de la primera se lee:

*Ki volt oir et volt saveir  
De rei en rei de rei de eir en eir  
Ki il furent et dont il vindrent  
Ki Engleterre primes cuidrent*  
(In fine)

*Ci faul la geste des Bretons  
Et le lignages des barons  
Ki del lignages Bruti vindrent  
Puis que Deus encarnaciun  
Prist pur nostre redemptum  
Mil et cent et cinquante et cinc anz  
Fist maistre Wace cest romanz  
Deo gratias. Amen.*

Es una copia de los primeros años del siglo XV, hecha por un italiano sobre un buen texto normando, que presenta en la ortografía cierto número de modismos, italianos. En tal concepto, este MS. es el único. Se hizo desde luego mencion en él por haberlo visto don Pascual Gayangos, en la Colombina, en tiempo en que todavía se leía sobre una de sus fojas —hoy raspada ó lavada—lo siguiente: *Este libro costó 36 quatrines en Milan á 31 de Enero de 1521, y el ducado de oro vale 440 quatrines.* (1) El título de este MS. fué tambien visto en 1876, por Carlos Graux, en el catálogo de la Biblioteca Colombina, formado por Tabares, en estos términos: *MS. AA. 144-19. Wace.* (2) *Rhythme de gesti Bretonum etc. Baronum genea-*

---

(1) Ticknor, *Historia de la literatura española*, Madrid, 1881, tomo I, pág. 520.

(2) *Archives des Missions scientifiques*, 3.<sup>a</sup> série, tomo V, pág. 129.

*logiis, praesertim de Bruti genealogia: sermone lemosino* (1), *codex membranaceus, in 4.º maj.* También lo señaló M. Paul Ewald, en 1879, bajo la rúbrica moderna: 5-4-37 *qui.: Wace.* (2) Por último, M. Francisque Michel, ha compulsado el mismo MS. en la Colombina, en 1879, y ha dado extractos de él. (3) Anotemos también, que este hermoso MS. tiene en la primera foja señales del sello moderno de la Colombina, en las cuales se trasluce todavía el remate de la Giralda. Se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de París, nuevas adquisiciones, sección francesa, número 1415.

5

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

*Questo libro si parla de lo viado miser san brandan lo qual fo descocia oltra la parte de Spagna, lo*

---

(1) En España se califica siempre de limosino todo lo que está escrito en lengua francesa antigua, *d'oc ó d'oil.*

(2) *Neves Archiv der Gesellschaft fur altere deutgche Gerchichtskunde.* Annover 1880, tomo VI, página 373.

(3) *Archives des Missions scientifiques, 3.ª série,* tomo VI, página 270.

*qual se parti fuora de lo suo monesterio con arquanti suo frari lo qual se parti con una soa nauesela....*

In-4.º sobre papel, de 37 fojas no numeradas y 3 en blanco al final, dos de las cuales contienen el principio de una anotacion escrita de la mano de don Fernando Colon: *Questo libro*. Lavado en la parte superior de la primera foja. Este MS. fué visto en la Colombina, en 1879, por M. Francisque Michel. (1) Entónces formaba parte de una coleccion señalada así: *MS. 204. Opuscula varia*, mss., tomo IV, y conservaba una nota de don Fernando, expresando que el dicho MS. había sido comprado en Milan, en Febrero, por 20 quattrines; el ducado de oro valía á la sazón 440 quattrines. En esta misma coleccion se encontraba la *Pasion*, en versos catalanes, descrita anteriormente, y que tiene las mismas dimensiones, y una Tarifa de derechos municipales, en 17 capítulos, la cual no ha llegado hasta nosotros. Este MS. se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, seccion italiana, número 1708.

## 6

Relacion de la Pasion de J.-C. en versos catalanes octosílabos.

(1) *Archives des Mission scientifique*, 3.ª série página tomo VI, página 277.

In-4.º de 23 fojas, dibujos á la pluma en casi todas las hojas. Esta curiosa relacion está desgraciadamente incompleta en el principio. Sus primeros versos dicen:

*Q. |ue| si noy prenem qual |que| co |n| sell  
Tota la gent creura en ell. etc.*

El manuscrito fué visto en la misma Colombina, en 1879, por M. Francisque Michel. (1) Precedía, en el tomo IV de MSS. rubricados *Opuscula varia*, al San brandan escrito en catalan citado antes. Encuéntrase hoy en la Biblioteca Nacional de París, seccion española, número 472.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

*Per so que lo libre seguent lo qual feu lo glorios doctor Boeci, sia mils entes com la mayor raho que lom ha de player se miseria es com sens colpa ahom tribulacio e per tal cove á si posar la istoria de Teodorich Rey dels gots, lo quall per la sua gran crueltat feu metre preso e puyt ociure aquest doctor.*

In-fólio, de 119 fojas, á dos columnas numeradas.

---

(1) *Archivo de las Misiones científicas*, 3.ª série, tomo VI, página 275.



Raspaduras, agujeros y señales de sello sobre el título.

La paginación antigua de la 119 y última foja es cxxx, faltan, pues, 11 fojas, á consecuencia de haberlo arrancado á trozos. Su forma es de 22 X 29 centímetros. Este manuscrito fué metido antiguamente en una encuadernación en pergamino, la cual tenía escrito en el lomo, en caracteres góticos:.... *aria. histor. cu.... spiritual*; y de un género de escritura semejante á la de Loaisa, *Este libro es.... Boecio*. Este Boecio fué visto en la misma Colombina por Haenel, quien lo describe en estos términos: *Biblioteca Colombina. Z. 137. 18. Boetius de consolatione, Catalaunice sæc. xv, membr. f61. (Catalogus librorum manuscriptorum, col. 979)*. Fué igualmente visto en la Colombina, en 1.º de Octubre de 1880, por M. Pio Rajna, con la rúbrica moderna 5. 5. 26. Á pesar de las raspaduras en la parte superior del título, se descubren todavía trazos de escritura. Por medio del sulphydrato de amoníaco se pudieron hacer reaparecer algunos restos de números y de letras que parecen ser..... *Tab. 137. N.º.....* de la gruesa escritura de Tabares. En nuestros días puede consultarse en la Biblioteca Nacional de París, nuevas adquisiciones, sección española, número 474.

8

*Chronica de Lombardia, metro itálico, cum figuris.*

In fóllo sobre papel, de 141 fojas numeradas, 169 comprendidas 3 en blanco; la última, que sin duda tenía la nota de Colon, está rasgada por la parte inferior. Dibujos iluminados en el cuerpo de la obra, sobre todo en las fojas 73, 81 y 92.

Empieza así:

*Ome rechiamo al redentor del mondo  
Creator di jaschaduria cosa  
Doneme gracia al mio pensier profundo, etc.*

La última estrofa nos dá el nombre del autor, por otra parte desconocido:

*Che questa istoria escrita in versi con rima  
Ogniobon Conte ela meso in quaderna.*

Esta crónica curiosa é inédita que refiere los sucesos que tuvieron lugar en Lombardía desde 1420 hasta 1438, fué vista y cuidadosamente analizada en la misma Colombina, en 1.º de Octubre de 1880, por M. Pio Rajna, sábio profesor florentino. El manuscrito que ha sido réciamente lavado y raspado en la parte superior y en la inferior de la primera foja,

contenía al final de la última, que ha sido arrancada, la siguiente nota escrita de la mano de Fernando Colon: *Este libro costó 20 bezos en Padua. a 15 de abril de 1521. y el ducado de oro vale 280 bezos.* Estaba mencionado en el catálogo de la Colombina con el título indicado, y con la rúbrica: Ms. in-folio Sæc. xv. cod. 7. 4 (ó 5). Esta es la rúbrica dada también por M. Paul Ewald, que lo vió en el catálogo de esta biblioteca; *Neues Archiv*, citado, página 379.—Este precioso manuscrito, encuadernado á la española en pergamino del siglo pasado y que tiene en el lomo *Chronica de Lombardia*. En metro. MS. se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, seccion italiana, número 1709.

P. C. Monumental de la Alhambra y General  
CONSEJERÍA DE CULTURA

*Ce present livre composa saint Pierre de Lucembourg lequel il envoya á damaiselle de Lucembourg en la maniere que sensuit.*

Á partir de la foja 85:

*Cy commence le livre du Tresor de sapience lequel fit et composa venerable docteur et maistre Jehan Jarson (sic) chancellier de Nostre Dame de Paris.*

Pequeño in-4.º sobre papel; de 128 fojas en bastante buen estado de conservacion, por más que tenga algunas manchas. Fuertes raspaduras en la parte

superior y en la inferior de la primera foja. Este manuscrito fué examinado en la Colombina, en 1879, por M. Francisque Michel, quien lo menciona en los *Archivos de las Misiones científicas*, 3.<sup>a</sup> série, tomo VI. página 278, y dice estar designado así: *S. Petrus de Luembourg*, in-4.<sup>o</sup> ms. *sæc xv ad initium, lectu 7...72*. Este volúmen que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, nuevas adquisiciones, fr, número 4.382 está encuadernado á la española en pergamino, y tiene en el anverso de la cubierta, de letra no muy antigua, lo siguiente: 1.<sup>o</sup>, *Pedro de Luxemburg á su hermana*; 2.<sup>o</sup>, *Libro del principio del siglo XV. Del canceller Juan Gerson*.

Seis, cuando ménos, de estos manuscritos, han sido vistos en la Biblioteca Colombina, y descritos allí mismo, desde luego por Haenel, despues por Carlos Graux, por M. Francisque Michel, por don Pascual Gayangos, por M. Paul Ewald, por M. Pio Rajna, en 1875, 1879 y 1880, y es muy probable que por otros sábios en época más reciente. Dadas estas condiciones, no es posible admitir que las pequeñas irregularidades que quedan señaladas, daten del tiempo de Carlos-Quinto, como lo insinúa el señor bibliotecario jefe de la Colombina. (1)

---

(1) *Se abren paso con frecuencia lamentables equivocaciones, que proceden, unas de dar como existentes*

Este modelo de conservadores, que evidentemente ignora que no basta raspar sellos y borrar rúbricas para desfigurar un manuscrito, acaba de proclamar, *urbi et orbi*, que no hay uno sólo de los manuscritos vendidos en París que haya pertenecido nunca á la *Biblioteca Colombina*.» (1) ¿Cómo poner de acuerdo

---

libros que sólo constan en *Índices primitivos de Colon* y que aquí nunca vinieron. «*El Porvenir*,» Sevilla, 30 de Mayo de 1885.

(1) Ni uno sólo siquiera de los cinco manuscritos puestos á la venta en París ha pertenecido jamás á la biblioteca de don Fernando («*El Porvenir*,» número citado). El docto bibliotecario apunta, necesariamente, á los MSS. indicados en el artículo de la *Revue critique* (18 de Mayo de 1885) causa primera de todo el ruido, y á los que en carta particular fueron propuestos para su devolución á la Colombina. Entre estos últimos, pues, se cuentan los siguientes: 1.º, *Chronique du XV. siecle, en vers italien, in folio*; 2.º, *Le livre de Pierre de Luxembourg, en francais, in 4.º*; 3.º, *Roman de Brut avec des terminaisons italiennes*; 4.º, *Vie de Jesus Christ, en catalan*; 5.º, *Version italienne du voyage de Saint Brandan*; es decir, los cinco manuscritos, que sábios que merecen entero crédito declaran haber tocado con sus manos, visto con sus ojos y descritos con su pluma, por haberlos contemplado, hace pocos años, en los estantes de la Colombina, y consignados en los catálogos de esta biblioteca.

esta temeraria aseveracion con el testimonio en contra de dos sábios franceses, de un sábio alemán, de un sábio italiano y hasta de un sábio español, especialistas competentes todos, de incontestable veracidad y cuyas descripciones están consignadas en relaciones oficiales anteriores á la polémica?

Aparece, además, otro hecho, que si bien diminuto no carece de importancia: los principales detalles, los puntos de concordancia, señalados por estos sábios; época, caligrafía, ortografía, division, forma, claros, ilustraciones, etc., etc., corresponden exactamente á los mismos manuscritos que pueden consultarse, hoy día en la Biblioteca Nacional de París, donde no han entrado sino despues de haber dado cuenta, con lealtad, á las partes interesadas de Sevilla.

En cuánto á la peregrina idea de hacer retroceder trescientos años la época de las depredaciones que dejamos señaladas, el lector nos permitirá que le recordemos que los dos primeros lotes de folletos y *los manuscritos* de que dejamos hecha mencion vinieron á París vía recta desde Sevilla, *todos juntos*, en el *mismo paquete*, y que éste fué dirigido por el *mismo remitente al mismo destinatario*, y ésto á *finés del Otoño próximo pasado*. Habrá de notarse tambien, que seis, cuando ménos, de los manuscritos enviados con los folletos, se encontraban todavía en los estantes de la Colombina en época tan reciente como es la de

los años de 1875, 1879 y 1880. Todos los libros, pues, los opúsculos y los manuscritos de que acabamos de hacer mencion, han salido de la misma barrica; y esto con las unidades de tiempo y lugar necesarias para poder afirmar que tales rapiñas han debido llevarse á cabo en época muy reciente.

Esto, no obstante, y para proceder en justicia, debemos decir que la notable concordancia que aparece en nuestro razonamiento, es susceptible de otra distinta interpretacion. Puede admitirse, por ejemplo, y así lo insinúan los avisados defensores del bibliotecario de la Colombina, que los folletos fueron trasladados uno en pos de otro, y cuidadosamente guardados en algun lugar muy recóndito de Sevilla, asegurado de incendio y de los desastrosos efectos de los terremotos, allá en tiempos de Carlos-quinto, ó de Felipe II; luego, es decir, unos tres siglos después, los manuscritos fueron; por intuicion, á reunirse con aquéllos folletos que se fastidiaban y aburrían en su soledad en el recóndito y misterioso lugar en el que varias generaciones de *hormiguítas* los guardaban con una solicitud de la que pudieran tomar ejemplo los señores conservadores de la Biblioteca Colombina, hasta que opúsculos y manuscritos fueron enviados en amor y compañía á París, donde llegaron en tiempo hábil, para celebrar el nuevo año. Como se vé, nada más simple ni más elemental.

Todos los manuscritos cuya descripción acabamos de hacer, tienen señales evidentes de la torpeza y de lo tosco de la mano que maltrató los libros para desencuadernalos, sustraer los folletos y venderlos. Sin embargo, el texto se conserva casi intacto, y esas alhajas desprendidas de su engarce, que anduvieron de la Ceca á la Meca, y que recogidas en una de nuestras bibliotecas públicas (1) donde se conservan con el mayor cuidado, se encuentran de hoy más, al abrigo de toda depredación. Como carecían de bonitas iluminaciones estimáronse en Sevilla como papeles buenos, á lo sumo, para envolver especias. La modesta apariencia de esos cuadernos los salvó de una destrucción inmediata. Por desgracia, otros manuscritos cuya belleza debía ser garantía de su conservación en la Colombina, no pudieron, precisamente porque eran obras de arte, librarse del vandalismo de las personas sin conciencia que expiaban la ocasión de echarles la garra. ¿Cómo hablar, sino movido de la más legítima indignación, de la bárbara ignorancia y del robo des-

(1) Biblioteca Nacional de París, sala de MSS. donde fueron admitidos solamente después de haberlos ofrecido al Cabildo de Sevilla por el precio que había costado su adquisición, precio verdaderamente exíguo. Nuestro amigo M. Alfredo Morel-Fatio, se propone publicar muy en breve una noticia detallada de los manuscritos catalanes que formaban parte de este lote.



vergozado de que han sido víctima aquellos nobles escritos, desgarrados, mutilados y miserablemente vendidos por hambrientos depredadores?

Existía en la Colombina una notabilísima colección de manuscritos iluminados sobre vitela, obra de los siglos XIV y XV, ejecutada en Italia por copistas y miniaturistas inspirados en la escuela borgoñona. Eran no sólo libros de Iglesia, esto es, misales, salterios y pontificales, sino también tratados de derecho canónico y comentarios sobre las obras de Aristóteles, por Alberto el Grande y otros filósofos escolásticos.

No es posible imaginar una caligrafía más bella, ni letras iniciales y miniaturas más delicadas y finas que las que embellecen estos soberbios manuscritos. ¡Quién sabe dónde habrán ido a parar los más eximios! Impíos profanadores ocultos en la sombra de la antigua catedral han *rapiñado* fojas enriquecidas con hermosísimos adornos, y después de haberlas lacerado las llevaron a los revendedores y calambacheros que las vendieron—de esto hará todavía cosa de un mes—al bulto y por unos pocos *perros chicos*. Un francés que casualmente vió un montón de estas fojas arrinconadas como objetos poco apreciables, compró a vil precio muchas de aquellas vitelas magníficamente ornamentadas é iluminadas, y las trajo a París. Las hemos visto con nuestros mismos ojos y tocado con nuestras propias manos. Sobre la mesa en que escribimos tenc-

mos, en este momento, diez de aquellas fojas dignas de figurar en un museo de artes. (1) Con el corazón acongojado pasamos la vista sobre estas obras maestras destrozadas; ajadas y destinadas probablemente á ser desgarradas por los revendedores.

Estos magníficos in fólíos, son parte de los mismos manuscritos que algunos Papas, á beneficio de una bula de protección, quisieron salvar de los azares á que los exponían ignorantes cuya incapacidad é injuria habían previsto. Durante cinco siglos, aquéllos modelos de un arte cuyo secreto se ha perdido, re-

(1) Uno de estos folletos, dice: *Alberti magni episcop. ratisbonensis phylosophorum grauiis. Super libro de anima sententia feliciter explicat.* Otro, dice: *Incipit liber de intellectu.* Un tercero: *Coment. Albert. Magni Sup. primo Libro de Sensu et sensato Aristot. Tractatus primus.* El cuarto: *Sompno et Vigilia.* El quinto: *Liber metheorum tercius.* Este último está cifrado en el reverso: fólío 201. Todas estas fojas pertenecieron, pues, á un MS. de más de 400 páginas, de 43 X 34 1/2 centímetros, en 2 columnas, con ancha orla ricamente iluminada, estilo franco-borgoñon, pero solamente sobre el margen derecho al principio de cada capítulo; grandes letras iniciales pintadas y doradas. Si la memoria no nos es infiel creemos que estos manuscritos están descritos, pero muy sumariamente en el inventario que acompañó la remesa de las antiguas existencias, á Alfonso de Ordiales, en 19 de Diciembre de 1522. (Archivo de la Catedral de Sevilla, *Cax. 47, Leg. 2, núm. 3*).

sistieron á la accion destructora del tiempo, á las guerras civiles, á todo género de depredaciones y hasta á los terremotos. Casualidad providencial fué, que no quedasen amontonadas bajos las goteras, con otros *códices* preciosos, cuya pérdida lamentaba Tabares. Y esto pasa en nuestros dias, en una ciudad de ciento veinte mil almas, á ciencia y paciencia de una Sociedad de Bibliófilos, (1) rica, próspera y declarada de utilidad pública. ¡Así se arrebatan impunemente esos preciosos libros y manuscritos, se desencuadernan, se mutilan, se manchan, se venden y se dispersan á los cuatro vientos, despues de haber borrado los sellos y las notas que revelaban su procedencia y autenticidad!

Quando se asiste á un espectáculo de esta natu-

(1) Rogamos á la *Sociedad de Bibliófilos andaluces*, si es tiempo todavía, que publique cuando ménos, el catálogo de la Colombina formado por el mismo Fernando Colon, catálogo que hemós descrito bajo el título de *Registrum B*. Está incompleto, pues don Fernando murió antes de terminarlo, dejándolo en la foja 130, (*Fernand Colom*, apéndice IV, página 166), pero se puede completar por los títulos abreviados que se encuentran en el *Abecedarium A* y B. Las anotaciones añadidas por don Fernando en sus libros, están reproducidas en las 4.235 descripciones del *Registrum B*. y contienen muchísimas indicaciones bibliográficas del mayor interés para la histosia literaria de la primera mitad del siglo XVI, en Francia, en España y en Italia, y que en vano se buscaron en otra parte.

raleza; cuando se ven esas obras del arte, del génio y de la ciencia indignamente sacrificadas, ó que aquéllos á quienes está confiada su custodia las dejan á merced de los insectos, pudrirse en la humedad ó utilizarse en las cosas más viles, no puede uno ménos de preguntarse, si el desgraciado harapiento que roba libros para cambiarlos por un pedazo de pan, no es, sin saberlo, un bienhechor de la humanidad. Es posible que tenga alguna idea del valor de esos libros, y en este caso es seguro que no los destrozará. Se dá prisa á venderlos por algunas monedas de vellon; y de este modo los libros robados llegan intactos á las manos del chalan ó del especulador.

En este caso el libro está salvo. Se le limpia, se le acicala, se le viste de nuevo, y así remozado se expone al público se vende y se revende como cosa corriente. Además, á beneficio de este remozamiento, adquiere condiciones de duracion que pueden asegurar su existencia durante algunos siglos. Un códice raro, puestas sus fojas en órden y mandado encuadernar en tafilete por un aficionado conocedor, bien puede valer en pública venta, diez ó quince mil francos; en este caso ya no hay peligro de que se pierda, ó de que sirva para encender el brasero ó limpiar las lámparas. Por el contrario, dejad ese precioso libro entre las manos de los *malatos* que conocemos, y no tardará mucho tiempo en desaparecer sin provecho de nadie. Riesgo de que

nos envíen á la cárcel, como acusados y convictos de haber hecho la apología de un acto calificado de crimen, confesaremos sin rodeos, que considerando estas cosas, nos sentimos dispuestos á estrechar entre nuestros brazos á los inteligentes saqueadores de las bibliotecas extranjeras. Y, sin embargo, ¡triste es confesarlo! no se vislumbra de qué manera estos escandalosos robos pueden aprovechar á los sábios que no tienen 100.000 pesetas de renta anual. Para los que no gozamos de tan pingüe beneficio la cosa se reduce á salir de las manos de Herodes para caer en las de Pilatos. En efecto, estos libros pasan á ser propiedad de los aficionados ricos. Ora bien, tienen nuestros lectores una idea clara y precisa de las virtudes del aficionado—de ese sér, se entiende, en cuyo pecho arde el fuego sagrado?

El buen aficionado ha olfateado un libro. Ronda la tienda donde se halla, y entra dirigiendo miradas recelosas en su derredor. Aparentando indiferencia, pero con voz trémula por las escitaciones del temor y á la vez de la esperanza, inquiere las noticias del día. El librero, oriundo siempre de Caen ó de Falaise, que le vió llegar desde léjos, duda, vacila, se rodea de misterio, murmura algunas palabras, y, por último, saca del cajon de una mesa, y con todo género de precauciones, un libro. El bibliófilo lo toma con ambas manos y se retira apresuradamente hácia el ángulo

más apartado de la tienda, y allí se entrega á todas las excitaciones de su pasión; lucha, discute consigo mismo, y, por último, triunfa la bibliofomanía llevándose por premio de su victoria aquel *libraco*; no sin haber antes exigido al librero, el juramento solemne de que nunca revelará á nadie ni por nada, el lugar donde, á partir de aquel día, habrá de quedar el libro oculto á todas las miradas.

Empero acontece que un sábio cualquiera averigua la existencia y el lugar donde se oculta aquel precioso volúmen. Llega el caso de tener necesidad de consultar aquel libro único; á ello le impulsa, le obliga su gloria, su fama, su amor á la ciencia, el descubrimiento de la verdad que persigue; é inocente y candoroso solicita consultarlo, verlo tan solamente. Se empieza por negarle el favor, con buenas palabras, eso sí; despues con tono desabrido, y, por último, si insiste le acompañarán hasta la puerta con las mismas razones empleadas por Su Grandeza el Arzobispo de Salzburgo al derecho ó al revés del divino Mozart.

¿Qué pensamiento es el que llena en absoluto (*atiborrar*, que dice el vulgo) la imaginación del feliz poseedor de aquéllos libros? ¿El de ser el único mortal que los lea? No, ciertamente, puesto que jamás los saca de sus estantes con semejante propósito. ¿Será el deseo patriótico de conservar su biblioteca á fin de dejarla íntegra é inmaculada como legado

á algun público establecimiento, tal cual suelen hacerlo en América personas atrasadas y escébricas? Tampoco; el ideal que acaricia es otro completamente distinto.

El sueño del aficionado, la esperanza que le aliena durante toda su vida.... es, hacer un buen negocio, realizar una soberbia venta. Acontece á las veces que la realizacion de su sueño llega demasiado tarde. La hora suprema se acerca. Reina un triste silencio en derredor de su lecho de muerte. Sin embargo, la imaginacion del moribundo se reanima, sacudida por la idea de que muy pronto aquéllos sus queridos libros serán vendidos en pública subasta y adjudicados al que más ofrezca por ellos. Sus entornados ojos, su mirada desfallecida contemplan por última vez aquéllos sus libros que fueron la áspera labor, la ocupacion constante de su agitada existencia. Despiértale de improviso el eco de una voz armoniosa. Presta oido; palpita su corazon..... es el acento del juez de comision. La lucha está empeñada; dispútanse con calor las procedencias y los tafiletes. El *Pastelero francés*, de 1655, el único verdadero, el inimitable alcanza un precio fabuloso, inaudito. La emocion, la alegría, una contraccion espasmódica estremecen al moribundo por última vez. Su voz se apaga, su mirada se extingue, un ligero sόplo pasa por sus descoloridos labios,

y su alma arrobada se eleva lentamente por el espacio, saludada por ruidosas é innumerables pujas en la subasta.

HERRY HARRISSE.

PARÍS, 15 DE JULIO DE 1885.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA






# APÉNDICES

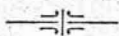


JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



## AL LECTOR



*Publicado ya el anterior escrito del eminente bibliógrafo Mr. Harrisse hemos creído para mayor esclarecimiento del asunto en que venimos ocupándonos dar á la estampa tambien otros importantes documentos que contribuyen al mismo fin y ofrecen datos no sólo para formar más exacto juicio de lo ocurrido, sino tambien pueden facilitar la reversion á la Colombina de los libros sustraídos de ella, segun manifiesta Mr. Harrisse, objeto principal que nos ha movido á dar á luz el presente volumen.*

*Para que en ningun caso pueda tachársenos de parciales, insertamos todo lo publicado acerca del particu-*

*lar por los respetables sujetos que de él han tratado, sin permitirnos la menor observacion de nuestra parte y sin cuidarnos tampoco de apreciaciones y calificativos escapados en el calor de la discusion.*

*Nuestro cometido se reduce sólo á exponer: después los lectores juzgarán.*



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA





## SUSTRACCION DE CODICES

DE

LA BIBLIOTECA COLOMBINA.



( *La Andalucia* del 27 de Mayo de 1885. )

Es muy grave la denuncia que en el Senado y en el Congreso han hecho dos ilustrados representantes del país, los señores Fabié y Balaguer, refiriéndose á un artículo publicado en la *Revue Critique* por el conocido bibliógrafo que firma con la inicial H. H. (Herrij Herr.) (1) Uno y otro han llamado la atención de los señores presidente del Consejo y ministros de Gracia y Justicia y Fomento acerca del hecho contado por dicha revista, que ambos representantes refirieron en los términos que vamos á transcribir.

(1) Así leemos en el periódico de que copiamos. Suponemos será una errata, habiendo querido decir: Herry Harrisse.

Es el caso, que hace mes y medio llegó á París una caja de tapices, en la cual, para estivar sin duda los tapices que no se sabe de qué punto determinado provienen, pero cuya procedencia era de España, se han encontrado una porcion de códices importantísimos, pertenecientes á la Biblioteca Colombina.

Estos códices son tanto más importantes cuanto por las noticias que el autor del artículo ha adquirido, en todos ellos, en sus primeras páginas, hay autógrafos del hijo natural de Cristóbal Colon, de Fernando Colon, que era un gran bibliógrafo en su tiempo y muy amante sobre todo de recoger manuscritos y códices importantes que legó luego á su nieto para que pasaran todos al Estado.

Con estos códices famosos de Fernando Colon y con todos sus libros se formó la gran Biblioteca Colombina, que es realmente una de nuestras glorias nacionales. Parece que interrogado el que vendió los tapices, dijo que esos manuscritos y códices (algunos de los cuales se han vendido ya en París por 15.000 francos, habiéndole costado á quien lo compró 60 francos), que los encontró tirados en una calle de Sevilla á consecuencia de los últimos terremotos. Supuso que en el terremoto de Sevilla, del cual aquí no hemos tenido noticia, se causaron grandes destrozos, quedando perdidos por las calles aquellos papeles por él recogidos, llevados á París y allí vendidos.

Añadió el señor Fabié á su narracion (muy parecida á la del señor Balaguer) algunas observaciones dignas de tenerse en cuenta. El hijo ilustre del todavía más ilustre don Fernando Colon, legó su biblioteca conjuntiva ó copulativamente á tres personalidades: una fisica y real que la constituyen los representantes del gran Colon, los duques de Veragua; otra el cabildo catedral de Sevilla, y la tercera, el convento de San Pablo, de la Orden de domínicos de aquella ciudad.

«Pues bien—dijo el señor Fabié—la biblioteca está en poder del cabildo, y á pesar de las gestiones que yo privadamente hice en un tiempo para que, siguiendo en la posesion y uso de su derecho el cabildo, aquella biblioteca se sirviese y estuviera bajo la vigilancia del Estado, la verdad es que esto no ha podido lograrse, y hoy se halla exclusivamente á cargo del cabildo eclesiástico de Sevilla. Pero, señores, el Estado tiene indudable derecho á intervenir en esa biblioteca, aun cuando no sea más que en representacion del convento de San Pablo de aquella ciudad, en cuyos bienes se ha subrogado de resultas de la desamortizacion.»

El erudito senador á que hacemos referencia, pidió que se forme un catálogo razonado de los volúmenes de la Biblioteca Colombina, con lo cual se pueden evitar las sustracciones.

El señor Fabié recordó lo sucedido con el relicario del duque de Gandía, con la copa del duque de Frías y hasta con las coronas de Guarrazar, objetos todos valiosísimos y que han pasado al extranjero, para deplorar estos hechos y dolerse de que parezca España la Grecia en decadencia, todas cuyas riquezas-artísticas se llevó Roma.

Para contestar á estas indicaciones, el señor ministro de Gracia y Justicia prometió al señor Balaguer en la Cámara de diputados dirigir oportunas comunicaciones á nuestro representante en París y á la vez investigar en la Biblioteca Colombina si se ha efectuado la sustracción, para castigar á los autores de ella.

En la Cámara de senadores el señor ministro de Estado hizo análogas promesas, y dió temejantes seguridades al señor Fabié.

La prudencia aconseja suspender el juicio y no afirmar ni negar, por hoy, la autenticidad de los códices que se dicen sustraídos de la Biblioteca Colombina; pero esto no quita para que abriguemos temores de que el hecho sea cierto, recordando tantos casos análogos en que nuestras riquezas artísticas ó históricas han ido á parar á manos del extranjero, y or los medios vergonzosos que habrían ido á París, ahora, si el hecho se confirma, los manuscritos de Fernando Colon.

No parece sino que la fatalidad pesa sobre la Biblioteca Colombina: unas veces da que hablar en la prensa á causa de la permision peligrosa de poder sacar de ella los volúmenes que gusten los señores Capitulares, dejando recibo de los mismos: otras, tien en los cuerpos colegisladores de la nacion que oir relaciones tan poco edificantes, como las que se refieren á la sustraccion de códices valiosísimos. ¿Cuál es la razon de esto? ¿Será la indicada por el señor Fabié, de que la biblioteca no se halla bajo la vigilancia del Estado, careciendo de aquellas garantías de seguridad de que gozan los establecimientos oficiales de esta clase?

Ya es desde luego un cargo gravísimo que puede dirigirse á los que están hecho cargo de ella, el que no exista un catálogo completo de los volúmenes y manuscritos que en sus estantes se conservan, como sucede en toda biblioteca que esté regularmente montada, y con más razon debería existir en la Colombina, que tantas joyas bibliográficas contiene.

No teniendo actualmente el Estado ninguna intervencion en la Biblioteca, cuya propiedad y custodia corresponde exclusivamente al Cabildo Catedral de Sevilla, no sabemos cómo se las vá á componer el señor ministro de Gracia y Justicia para averiguar por medio de sus funcionarios propios, si con efecto se ha verificado la sustraccion de que habla la revista pa-



risiense: y no es porque dudemos de la posibilidad ni ménos del derecho del gobierno á formar expediente en averiguacion del hecho denunciado; sino porque no tenemos gran confianza en la eficacia del procedimiento verificádo en la forma á que necesariamente tendrá que ajustarse, dado lo excepcional que aparece que un poder ejecute actos de jurisdiccion allí donde no ejerce potestad alguna.

De todos modos recae gran parte de la responsabilidad sobre el Cabildo eclesiástico, pues demuestra que con la organizacion que tiene actualmente la Biblioteca Colombina, son posibles los casos en que pueden sustraerse las riquezas bibliográficas que en ella se atesoran: y es más; ya tratemos de esta clase de centros, ya de archivos, templos, museos, palacios, y toda clase de monumentos, no terminarán estas expoliaciones que tanto nos desprestigian ante el extranjero, que nos considerará como un pueblo de viles mercaderes capaz de traficar hasta con sus más sacrosantas glorias, mientras no se haga por el gobierno la estadística monumental, artística y literaria de España, y se consignen graves responsabilidades para los encargados de la custodia de los valiosos restos que nos legaran nuestros antepasados.



